

Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN



Matrimonio y sentido común

AlfaOmega

Etapa II - Número 806
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
fsagustin@planalfa.es

DIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez

DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisiete años, viene asumiendo totalmente estos gastos. Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

3-5

El mal llamado matrimonio homosexual:

Y ahora, Francia.

El matrimonio sólo puede ser una unión hombre-mujer

Portada: *Bodas de Caná*, de Giotto,
capilla Scrovegni, de Padua



22-23

Roma ofrece diálogo al partido comunista chino



26-27

Don José Luis Restán, de Cope:

Nuestro tono debe ser firme, pero amable

LA FOTO	6
CRITERIOS	7
CARTAS	8
VER, OÍR Y CONTARLO	9
AQUÍ Y AHORA	
I Congreso de Pastoral Juvenil: <i>Pasión para anunciar a Cristo a los jóvenes.</i>	10-11
Termina Monacatus: <i>Soporte de la fe de nuestro pueblo.</i>	12
Los Novísimos: <i>Dios es un Dios de vivos</i>	13
IGLESIA EN MADRID	
Fiesta de Santa María la Real de la Almudena. Voto de la Villa: <i>Bajo tu amparo.</i>	14
La voz del cardenal arzobispo	15
TESTIMONIO	16
EL DÍA DEL SEÑOR	17
RAÍCES	18-19

Museo Diocesano de Zamora: <i>Certezas de fe bien visibles</i>	
ESPAÑA	
Don José María Alvira: <i>El sentido de la escuela católica es evangelizar.</i>	20
Economía de comisión: <i>Cambiar la economía y cambiar el mundo</i>	21
LA VIDA	24-25
DESDE LA FE	
Mártires españoles: <i>Y Cristo bajó a la cárcel...</i>	28-29
Cine.	30
Libros.	31
Gentes. Poesía.	32
No es verdad	33
CONTRAPORTADA	34



Novedades en tienda virtual

Páginas 23 y 29

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

- Libros y CD *Alfa y Omega*
- Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

- Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es
- Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

Una verdadera cascada de luz,
reseña en número 784 (2-V-2012)



La Iglesia, frente al avance del llamado *matrimonio homosexual*

Y ahora, Francia

Ayer llegó al Consejo de Ministros francés el borrador del proyecto de ley que aprobará el llamado matrimonio homosexual. En Estados Unidos, se votaba, el martes, en cuatro Estados sobre reformas constitucionales para equiparar las uniones homosexuales al matrimonio. Una equiparación similar persigue también el Gobierno británico, ante el estupor de las bases del Partido Conservador. En éstos y en otros casos, la Iglesia católica es la institución que lidera la batalla social por el reconocimiento legal de la naturaleza del matrimonio



El cardenal Vingt-Trois, arzobispo de París, sentado, en primer plano, durante una Eucaristía celebrada en la Gruta de Lourdes

El proyecto de ley sobre matrimonio homosexual y la adopción por parte de parejas homosexuales llegó ayer al Consejo de Ministros galo. Francia se convertirá en el décimo segundo país del mundo que aprueba una ley similar, tras Países Bajos, Bélgica, España, Canadá, Sudáfrica, Noruega, Suecia, Portugal, Islandia, Argentina y Dinamarca. Más que la oposición política, la gran batalla contra este proyecto ha provenido de la Iglesia, a la que han mostrado su apoyo las principales confesiones religiosas en el país.

En la apertura de la Asamblea Plenaria que se celebra hasta mañana en Lourdes, el cardenal André Vingt-Trois, arzobispo de París y Presidente de la Conferencia Episcopal Francesa, denunció que lo que el Partido Socialista presenta como «el matrimonio para todos» es, en realidad, «el matrimonio de unos pocos impuesto a todos». Y añadió: «Este proyecto no es solamente una apertura generosa del matrimonio a nuevas categorías de ciudadanos, sino una transformación» de la propia naturaleza del matrimonio, al menos, a efectos legales.

La respuesta de la Iglesia a este proyecto de ley le ha originado numerosas críticas. Una de las más frecuentes es la que formulaba así el diputado ponente de esta ley, Erwann Binet: «Los cristianos quieren imponer al resto su visión de la familia». El cardenal Vingt-Trois respondía, sin embargo, que se trata sólo de reconocer una realidad natural:

que el ser humano es hombre o mujer. En cuanto a la oposición a la adopción por parte de parejas homosexuales –añadía–, «no defendemos una posición particular», sino que «reconocemos lo que afirma la experiencia y la sabiduría de todos los pueblos desde la noche de los tiempos, y confirman los especialistas modernos».

En rueda de prensa, el cardenal precisó que su función como pastor no es liderar «la acción política», pero sí «movilizar las conciencias y alertar a los ciudadanos cuando piensa que hay materia de la que alertar». El Presidente del Episcopado francés anima a los franceses disconformes (un sector creciente de la población, según las encuestas) a hacer llegar sus quejas a los representantes políticos. Con algunos parlamentarios, precisamente, se reunió el arzobispo de París el 30 de octubre. En la Misa anual que celebra con ellos, pidió a los diputados romper, si es preciso, con la disciplina de partido, porque –argumentó– no está en juego una simple reforma legal, sino «una reforma de civilización».

También en el Reino Unido ha liderado la Iglesia la oposición a la propuesta de equiparar al matrimonio las uniones homosexuales. «Desde la superficie, la cuestión del matrimonio entre personas del mismo sexo puede parecer inocua», pero «la redefinición tendrá hondas implicaciones», por ejemplo, a nivel práctico, en lo que se enseña en los colegios, argumentó el cardenal Keith O'Brien,

arzobispo de Edimburgo. Más a largo plazo, habrá profundas repercusiones –advierte–, ya que se pretende alterar el principal fundamento de la sociedad, la familia.

A la espera de que se apruebe o no esa ley, efectos análogos produce ya en el Reino Unido la Ley de Igualdad, de 2010, que persigue la discriminación contra colectivos como el de las personas homosexuales. La Justicia acaba de rechazar en última instancia la petición de una agencia de adopción de la diócesis de Leeds, que funciona desde 1865, y tendrá que cesar su actividad, por negarse a entregar a niños a este tipo de parejas. El Upper Tribunal, alta instancia de derecho administrativo, califica la petición de exención de la diócesis de «caprichosa y arbitraria», y le acusa de atentar contra la dignidad de las personas homosexuales.

Varias organizaciones caritativas británicas han tenido que cerrar sus puertas por estos motivos en los últimos años. Problemas similares ha habido también en Estados Unidos, en los Estados donde se contempla el matrimonio homosexual. Éste es uno de los argumentos que llevaron a los obispos a pedir a los católicos que acudieran a votar contra estas proposiciones en los cuatro Estados donde se presentaban: además de la familia –advierten–, está en juego la libertad religiosa.

Ricardo Benjumea

Malentendidos acerca del llamado matrimonio homosexual

El matrimonio sólo puede ser una unión hombre-mujer

¿Por qué no puede considerarse matrimonio a una pareja homosexual? ¿Qué puede importarle al resto que dos personas homosexuales pretendan casarse? Si un homosexual puede ser tan buen padre como un hombre heterosexual, ¿por qué restringir la adopción a los matrimonios? Éstas son algunas de las preguntas más frecuentes que plantean los defensores del llamado matrimonio homosexual. Respondemos con ayuda del Foro Español de la Familia



¿Por qué no puede considerarse matrimonio a la unión de dos personas del mismo sexo?

Matrimonio es el nombre que se ha dado a una realidad natural de la Humanidad: los humanos somos hombres y mujeres, y de la unión de los unos con las otras surge la vida de nuevas personas. Así se funda la familia, que es el lugar en el que crecen y son atendidas las nuevas generaciones. Y esa realidad genera relaciones interpersonales –conyugales y parentofiliales–, que espontáneamente son estables y permanentes. Y como esto es bueno para las personas y para la sociedad, esta realidad natural se ha considerado siempre como algo digno de cuidado y mimo por la sociedad.

¿Pero históricamente han existido distintos tipos de matrimonio: indisoluble, temporal, con divorcio,

entre un hombre y varias mujeres, entre una mujer y varios hombres...?

Es cierto que hay diferencias en el modo en que las distintas sociedades han entendido el matrimonio, pero eso no significa que todas respondan de manera igualmente válida a la naturaleza del ser humano, ni que la flexibilidad de la institución sea absoluta. El matrimonio ha sido siempre la unión entre un hombre y una mujer; también en una unión poligámica, donde un hombre está unido por sucesivos lazos matrimoniales a cada una de sus mujeres, las cuales no están casadas entre sí (lo mismo puede decirse de la poliandria).

La finalidad de la unión matrimonial ha sido invariablemente la concepción de nueva vida y la educación de las nuevas generaciones. Eso requiere que la unión sea estable. Por eso, aunque muchas culturas han contemplado históricamente el

divorcio, el ideal ha sido siempre la unión indisoluble. Esto no es un invento cristiano, ni sólo un precepto moral; la especie humana es así. Haciéndose eco de este dato natural y dotándolo de relieve ético y teológico para la construcción de la vida, la tradición cristiana ha definido el matrimonio como la unión fiel, exclusiva e indisoluble entre un varón y una mujer, para la mutua realización y plenificación personal y para la transmisión de la vida humana.

Si la finalidad es la procreación, ¿dejamos de considerar matrimonios a los que no han tenido hijos?

No. Las leyes humanas se hacen teniendo en cuenta lo que suele suceder, lo normal; no son leyes físicas que se cumplen en el cien por cien de los casos. Por eso, el matrimonio se regula en clave de protección porque, con él, normalmente,

se crea el ambiente ecológicamente más idóneo para la vida, aunque no suceda así de hecho en todos los casos. Hablar de la apertura a la transmisión de la vida del matrimonio es reconocer el dato que aporta la biología. Es obvio que las personas que se casan después de una determinada edad no pueden tener hijos, o que muchas parejas desearían tenerlos y no pueden, y que algunos, pudiendo tenerlos, por alguna razón no los tienen; pero esto no quita que lo normal en el matrimonio es crear la estructura humana idónea para procrear.

¿Por qué el llamado matrimonio homosexual es contrario a la ley natural?

En la tradición del pensamiento occidental, se entiende por ley natural la intrínseca racionalidad constitutiva de la persona humana que participa por su inteligencia de la ley divina. Para esta forma de pensar, es natural no todo lo que se puede hacer por el mero hecho de que sea posible, sino lo que se corresponde con la forma de ser de las personas. Por eso, dada la constitución dual hombre-mujer de la especie humana y su complementariedad obviamente abierta a la vida, el matrimonio se ha considerado siempre en todas las culturas algo específico de la unión hombre-mujer, y en la tradición cristiana occidental esto se ha dicho afirmando que es de ley natural.

¿Qué más le da a un matrimonio heterosexual que dos personas del mismo sexo quieran también casarse?

Para incluir a las uniones de personas del mismo sexo en el concepto de matrimonio, es necesario ampliar este concepto tanto que quedarían incluidas en él todas las posibilidades de relación entre dos personas; y entonces el término *matrimonio* sería ya perfectamente inútil, pues, al abarcar tanto, ya no significaría nada en concreto. El precio a pagar por legalizar el llamado *matrimonio homosexual* es, quiérase o no, la desaparición legal del matrimonio, pues esta institución ya no tendría contornos identificables y perdería toda utilidad en la ordenación de la sociedad y como referencia jurídica y ética para la vida de las personas. Por eso, las leyes del llamado *matrimonio homosexual* son, de hecho, leyes que suprimen el matrimonio para equipararlo a las uniones de personas del mismo sexo.

¿Rechazar el llamado matrimonio homosexual no es discriminar a las personas homosexuales?

No. El matrimonio regulado como unión específica entre un hombre y una mujer es una institución legalmente abierta a todos los adultos. Ni en la ley, ni en la puerta de los juzgados, se pregunta al que se va a casar por su orientación o gustos sexuales. Pero, al ser una institución específica para la unión hombre-mujer, sólo quienes optan en libertad por vivir así pueden casarse; quienes deciden vivir conforme a otro modelo de conducta no están discriminados por la ley, sino que ejercen su libertad para no casarse. Tampoco un sacerdote católico puede casarse, pero no está discriminado, porque ha elegido en libertad otra forma de organizar su vida. Por la misma razón no pueden casarse entre sí un padre con su hija o dos hermanos; pero esto no significa que la ley les discrimine, sino que, de hecho, su relación personal es de naturaleza distinta a la matrimonial.

Pero dos homosexuales pueden de hecho quererse y querer compartir su vida como pareja. ¿No es eso la conyugalidad propia del matrimonio?

No. El matrimonio presupone el afecto y el sexo, pero no consiste sólo en eso; es, además, apertura estructural a la vida y a los lazos de consanguinidad y solidaridad humana basadas en ellos; la atracción afectivo-sexual de hombres y mujeres es la puerta de entrada a la mansión del matrimonio, pero esta mansión es algo más que la puerta de entrada. El afecto y el sexo, sea entre homosexuales o entre heterosexuales, es algo prejurídico y ajeno al Derecho; sería totalitario un ordenamiento jurídico que quisiese regular la vida afectiva o sexual de las personas. Cuando el Derecho se ocupa del matrimonio regula algo más: la creación de la estructura vital que posibilita ese gran bien social que es la vida.

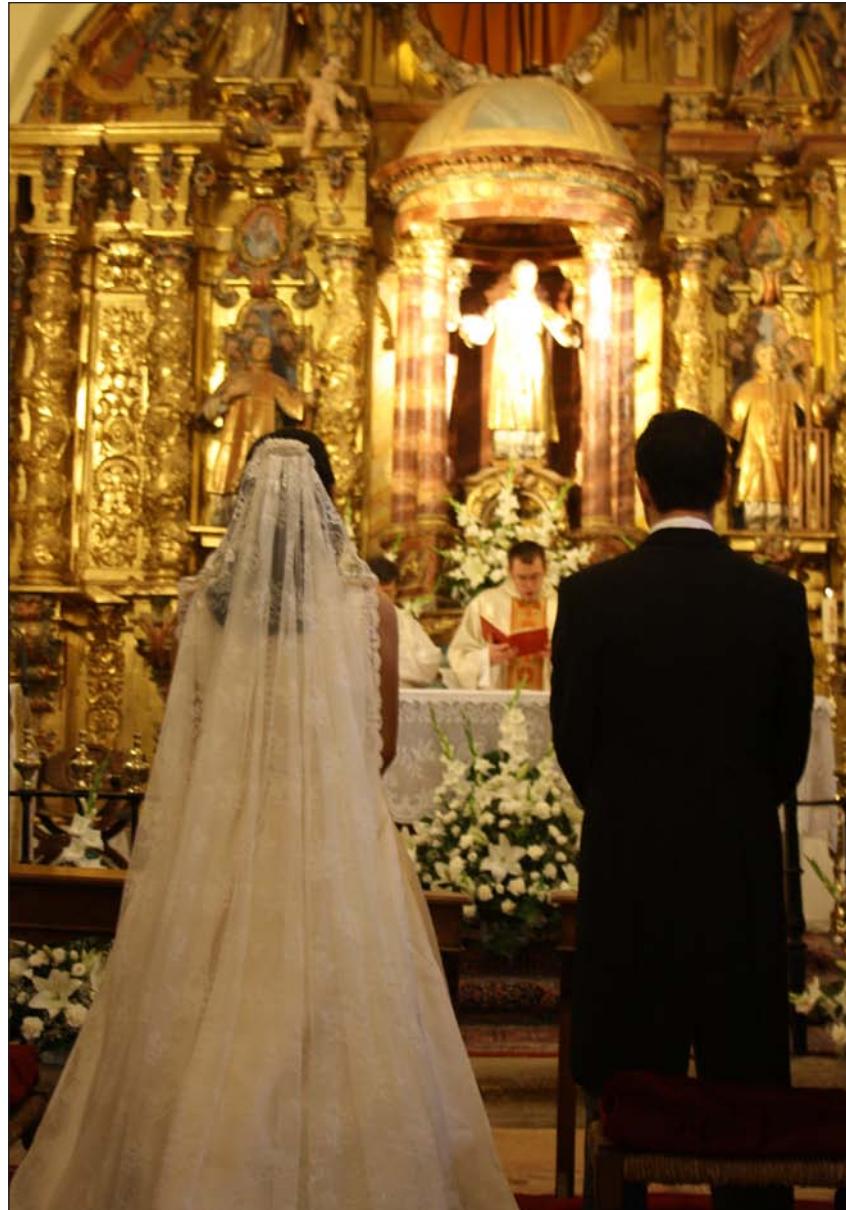
El derecho a ser adoptado

Pero las parejas de homosexuales pueden tener niños: adopción, técnicas de reproducción asistida... ¿No estaríamos ya entonces ante una familia igual a las matrimoniales?

No. La introducción de un niño en el seno de una convivencia homosexual no cambia la naturaleza de ésta para convertirla en matrimonial, como la introducción de un niño en el hogar de dos hermanas no convierte a éstas en un matrimonio.

Aunque se rechace el llamado matrimonio homosexual, ¿no sería lícito regular de alguna manera a estas parejas y reconocerles derechos?

Esa regulación ya existe en España desde hace muchos años, mucho antes de la ley de 2005, que suprimió el matrimonio para equipararlo a las uniones de personas del mismo sexo. En diversas leyes anteriores, en materia de arrendamientos urbanos, función pública, Código Penal,



etc., se han ido incluyendo normas que prevén determinadas consecuencias jurídicas de la convivencia entre «personas unidas por una relación de afectividad análoga a la matrimonial sea cual sea su orientación sexual». En principio, tales normas pueden ser legítimas mientras se mantengan en el terreno de los derechos y los bienes libremente disponibles por cualquier persona: derechos patrimoniales, libertad de pactos, voluntad en

ser de su carácter de institución socialmente eficaz por su estructural apertura a la transmisión de la vida humana en un contexto de compromisos duraderos en el tiempo. Y esto no es lo propio de las uniones de personas del mismo sexo. Por otra parte, no se ve por qué tales derechos se han de conceder a los homosexuales por ser tales, en clara discriminación de las personas que conviven y comparten todo pero no son homo-

Nadie tiene derecho a adoptar, ni los homosexuales, ni los heterosexuales, ni los altos, ni los bajitos. Es el niño el que tiene derecho a recibir, vía adopción, lo que ha perdido: un padre y una madre. El objeto de la adopción es darle al niño, si es posible, lo que le falta, es decir, un padre y una madre

materia de sucesiones, etc. Y siempre que no supongan un privilegio por la mera existencia de relaciones homosexuales entre los convivientes.

Al amparo de esas regulaciones, ¿se podría llegar a conceder a los homosexuales los mismos derechos que a los matrimonios, aun sin darles este nombre?

Esa tendencia existe, pero no parece razonable ni justa, pues los derechos y prerrogativas de que históricamente han gozado la familia y el matrimonio, traen su razón de

sexuales. No se entiende por qué, por ejemplo, a dos señoras que viven juntas y se apoyen mutuamente, sólo se le pueden reconocer derechos si se declaran lesbianas. En este caso, estaríamos primando la actividad homosexual porque sí y sin más; y eso es discriminatorio e injustificado y no resulta razonable.

¿La adopción es un derecho en una pareja de homosexuales?

No. Nadie tiene derecho a adoptar, ni los homosexuales ni los heterosexuales, ni los altos ni los bajitos. Es

el niño el que tiene derecho a recibir, vía adopción, lo que ha perdido: un padre y una madre. La adopción sólo se plantea cuando al niño le faltan padre y madre y su objeto es darle, si es posible, lo que le falta, es decir, un padre y una madre. La adopción no es un tema de derechos de los adultos, sino de derechos de los niños. En materia de adopción, el único interés a atender es el del niño; y con los niños no se deben hacer experimentos.

¿Pero dos homosexuales no pueden ser dos buenos padres, mejores incluso que muchos matrimonios?

Dos homosexuales pueden ser dos buenos padres, pero nunca serán una madre, ni buena ni mala. Dos lesbianas pueden ser dos buenas madres, pero nunca serán un padre, ni bueno ni malo. Y un niño tiene derecho a lo que ha perdido y que motiva la adopción: un padre y una madre.

Existen estudios que afirman que los niños que conviven con homosexuales son absolutamente normales en su desarrollo y madurez...

Hoy día, existen estudios de todo tipo y para todos los gustos. Pero esto no significa que todos esos estudios sean serios, independientes y científicos. En esta materia, con frecuencia se aducen estudios hechos sobre una base cuantitativamente irrelevante, sin seguimiento en el tiempo de la población estudiada, sin población de contraste y con muestrajes preseleccionados y sesgados. Cuando se trata de los derechos de los niños, alejarse de lo seguro, de lo natural, debería exigir una seguridad científica sin sombra de duda, algo hoy inexistente.

El Derecho español admite la adopción conjunta por el marido y la mujer. ¿No se debería reconocer el mismo derecho a dos homosexuales si conviven juntos?

No. La adopción es una institución cuya única finalidad es el interés del menor y sus derechos. El interés del menor exige estar, en virtud de la adopción, en el ambiente más probablemente seguro y natural, y ése es

el de la familia matrimonial. No se deben hacer experimentos con los niños. Por eso, una legislación sensata reserva con carácter general la adopción a los supuestos de personas casadas -padre y madre-, para restituir al niño lo que ha perdido, es decir, un padre y una madre. Sólo en supuestos excepcionales de previa relación del niño a adoptar con la persona adoptante podría ser aconsejable la adopción fuera del contexto matrimonial.

José Calderero

¿Hasta cuándo?



Fallos, errores, negligencias, falta de controles, exceso de aforo, improvisación, avaricia, irresponsabilidad... Todas estas palabras, y muchas más, han saltado a las primeras páginas de los periódicos y de los telediarios, tras la muerte, por asfixia, de estas cuatro chicas: Rocío, Cristina y Katia (18 años cada una) y Belén (menor de edad), en el pabellón Madrid Arena, el pasado jueves. ¿Todo lo que se ha dicho después de la tragedia no se sabía y no se podía prever antes de ella? Cualquiera que

leyera la publicidad que convocaba a la macrofiesta *Halloween* y tuviera un mínimo de sentido común podía imaginar lo que podía ocurrir, que por desgracia ha ocurrido. El cardenal Rouco ha hablado de «las vías de la verdadera alegría» (ver página 13 de este mismo número) y comenta: «Dejando a salvo todo lo que contribuya al esclarecimiento legal de las causas que provocaron el dramático suceso, hay que alzar la voz de la conciencia personal y ciudadana que debe preguntarse por las responsabilidades pú-

blicas y privadas de todos los que, en los distintos ámbitos de las conductas personales, familiares, sociales, culturales y políticas, a la hora de trazar programas educativos, de crear ambientes para los tiempos libres, de propugnar formas y modos de vivir...» El Consejo de la Juventud de España pide que no se demonice a los jóvenes por su forma de divertirse; muy bien, pero cuando una sociedad está enferma, hay que hacer todo lo posible por encontrar y desarraigitar las causas de la enfermedad.

La oración de la belleza y la luz de Dios

«**L**a Capilla Sixtina, contemplada en oración, es todavía más bella, más auténtica; se revela en toda su riqueza. Es la luz de Dios la que ilumina los frescos y la entera capilla papal; aquella luz que, con su potencia, vence el caos y la oscuridad para dar vida en la Creación y en la Redención, para decir, con evidencia, que el mundo no es producto de la oscuridad, del azar, del absurdo, sino que procede de una Inteligencia, de una Libertad, de un supremo acto de Amor»: esto dijo el Papa Benedicto XVI durante la liturgia de Vísperas de la solemnidad de Todos los Santos, con la que conmemoró la inauguración, hace quinientos años, por el Papa Julio II de la Capilla Sixtina.



Exigencia del bien común

«No ocultamos el hecho de que hoy la familia, que se constituye con el matrimonio de un hombre y una mujer que los hace *una sola carne*, abierta a la vida, está sometida, por todas partes, a factores de crisis, rodeada de modelos de vida que la penalizan»: lo acaban de decir los Padres participantes en el Sínodo de los Obispos, celebrado el pasado mes de octubre, en su Mensaje final, y la actualidad de sus palabras no puede ser mayor. «Precisamente por esto –añaden–, nos vemos impulsados a afirmar que tenemos que desarrollar un especial cuidado a la familia y a su misión en la sociedad y en la Iglesia, creando itinerarios específicos de acompañamiento, antes y después del matrimonio». Estos *itinerarios* no pueden ser otros que los testimonios vivos que muestran, ante la sociedad entera, la belleza, el esplendor de la verdad del matrimonio. Y por eso los Padres sinodales han querido expresar la gratitud «a tantos esposos y familias cristianas que, con su testimonio, continúan mostrando al mundo una experiencia de comunión y de servicio, que es semilla de una sociedad más fraterna y pacífica». Si no se deja crecer esta semilla, ¿cómo no van a multiplicarse toda clase de crisis destructoras? A la vista de todos está. Como también están a la vista, para quienes tienen los ojos limpios y el sentido común despierto, los frutos de bien, verdad y belleza, constructores de la Humanidad, que brotan del matrimonio al que únicamente corresponde tal nombre, «el de un hombre y una mujer que los hace *una sola carne*, abierta a la vida».

En su *Carta a las familias*, de 1994, Juan Pablo II, teniendo muy vivo en su alma el grito que ya lanzó en los primeros años de su pontificado, en la Exhortación apostólica *Familiaris consortio*: «¡El futuro de la Humanidad se fragua en la familia!», gritó de nuevo que «ninguna sociedad humana puede correr el riesgo del permisivismo en cuestiones de fondo relacionadas con la esencia del matrimonio y de la familia!» Y mostraba, con toda claridad, cómo «semejante permisivismo moral llega a perjudicar las auténticas exigencias de paz y de comunión entre los hombres». La familia, la única verdadera familia, fundada en el matrimonio de un hombre y una mujer, abierto a la procreación de los hijos, es esa *cuestión de fondo* básica en una vida que pueda llamarse realmente *humana*; y tal *humanidad* tiene su raíz en el mismo Origen del ser y de la vida. Así lo dijo Benedicto XVI, en el Encuentro Mundial de las Familias, este año, en Milán: «La familia,



Bodas de Caná, de Vladimir Grygorenko © 2010 Conferencia Episcopal de EE.UU.

fundada sobre el matrimonio entre el hombre y la mujer, está llamada, al igual que la Iglesia, a ser imagen del Dios Único en Tres Personas. Al principio, en efecto, *creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó*.

Si es la *imagen de Dios* lo que define a hombre y mujer, ¿qué clase de humanidad puede haber en un mundo sin Dios?, pues eso es, en definitiva, un mundo que deja de respetar el matrimonio en toda su verdad, bien y belleza. La paz y la justicia no pueden por menos que desaparecer. El respeto y la defensa del matrimonio y la familia no es una cuestión privada de personas *religiosas*: afecta al ser y a la supervivencia misma de toda la sociedad, a lo más esencial del *bien común*. Lo han dejado muy claro los obispos españoles en su reciente documento sobre *La verdad del amor humano*: «Como al bien del matrimonio está ligado el bien de la familia, y a éste el de la sociedad, defender y proteger la institución matrimonial es una exigencia del bien común». Avalan sus palabras con éstas otras del Santo Padre Benedicto XVI, pronunciadas el 11 de mayo de 2006, con ocasión del 25 aniversario de la fundación del Pontificio Instituto *Juan Pablo II* para los Estudios del Matrimonio y la Familia: «Sólo la roca del amor total e irrevoca-

ble entre un hombre y una mujer es capaz de fundar la construcción de una sociedad que llegue a ser una casa para todos los hombres»; a lo cual añaden los obispos españoles éstas, del mismo año 2006, en la homilía del Papa en la Misa de clausura del Encuentro Mundial de las Familias, de Valencia: «La Iglesia nos enseña a respetar y promover la maravillosa realidad del matrimonio indisoluble entre un hombre y una mujer, que es, además, el origen de la familia. Por eso, reconocer y ayudar a esta institución es uno de los mayores servicios que se pueden prestar, hoy día, al bien común y al verdadero desarrollo de los hombres y de las sociedades, así como la mejor garantía para asegurar la dignidad, la igualdad y la verdadera libertad de la persona humana».

Pretender suplantar el matrimonio y la familia con la unión de personas del mismo sexo, o con cualquier otro tipo de unión que no sea la de hombre y mujer, *imagen misma de Dios Creador*, dictamine lo que dictamine cualquier Tribunal Constitucional, supone un daño de la máxima gravedad al bien común, y un atentado a la realidad de la vida. El matrimonio es lo que es y no puede ser otra cosa; igual que un círculo no puede ser cuadrado; y cualquier Derecho que no se atuviera a la realidad y a la razón no sería Derecho.

No podemos seguir igual

De cada 100 niños que nacen: 80 reciben el Bautismo, 60 la Comunión, 20 la Confirmación, y sólo 5 viven como cristianos. De cada 100 parejas: 30 son de hecho, 35 son matrimonios civiles, y 35 son sacramentales. Esto muestra que, dentro de la Iglesia, nuestro nivel de vida cristiana es muy bajo, como si nos hubiéramos acostumbrado y resignado a la apostasía generalizada de nuestra gente, como si lo diéramos por inevitable.

Hoy no podemos programar nuestra pastoral pensando sólo en las necesidades internas de la Iglesia, en la vida interior de nuestras comunidades. Esta actitud no sería correcta desde una perspectiva cristiana. Olvidar a los que no creen sería no valorar adecuadamente la necesidad de la fe. No podemos dejar las cosas como están; no podemos seguir haciendo las cosas igual que siempre; tenemos que cambiar de actitud: es la hora de la evangelización. Nuestros hermanos lo necesitan.

Hay que despertar en nosotros y en nuestras comunidades un verdadero entusiasmo misionero frente al laicismo que nos rodea y que devora a nuestros hermanos. Estábamos demasiado tranquilos. Hay que redescubrir la alegría de la fe, y el entusiasmo de comunicarla. No basta una pastoral de mantenimiento, no es suficiente una pastoral de simple conservación de lo que hay.

Hemos de sentirnos responsables de la fe de los que no viven cristianamente, de los que se fueron, de los que no aparecen nunca por la Iglesia, de los jóvenes, de los que se casan por lo civil o no se casan, de los que viven cautivos de los ídolos de este mundo. Tenemos que pensar en ellos, sufrir por ellos, facilitarles el camino de la fe y de la salvación.

Es precisa una conversión personal y comunitaria. Tenemos que ponernos en manos del Señor para ser sus enviados. Es una primera urgencia fundamental; tenemos que reaccionar y cambiar mucho nuestra manera de pensar, vivir y actuar. Este momento nos pide una seria revisión de nuestra vida y un acto decidido de oblación y entrega. Esta decisión se ha de traducir en un cambio visible, en vivir la fe más intensamente y en una vida personal, familiar y comunitaria restaurada y santa, humanizada y atrayente.

+ Fernando Sebastián
arzobispo emérito de Pamplona
en *La Verdad*



La fe: luz de la vida

En medio de un ambiente generalizado de desorientación, e incluso de convulsión, una vez más la voz del Papa, con la sencillez y naturalidad que le caracterizan, ha resonado con fuerza por todos los rincones de la tierra. Ha proclamado un *Año de la fe*, que ya fue convocado el 11 de octubre de 2011 anterior, mediante la Carta apostólica *Porta fidei*, con la finalidad de que se lleve a efecto la transmisión de la fe cristiana y se produzca su redescubrimiento, invitando «a una auténtica y renovada conversión al Señor, único Salvador del mundo». De entre las cuestiones que expone y plantea dicha Carta, hay dos que llaman la atención: la primera de ellas es que, si los cristianos siguen considerando la fe como un presupuesto obvio de la vida común, es negada frecuentemente con preocupación exclusiva por las consecuencias sociales, culturales y políticas. La segunda se refiere a que la profesión de fe no es un hecho privado e interno del individuo, sino que implica testimonio y compromiso público.

Ambos razonamientos deben considerarse medulares dentro del contexto, pues el hombre de hoy está enredado en los asuntos de la vida hasta el punto de prescindir de la fe, o la tienen como algo interior de la persona, y de ahí que no la manifiesten al exterior para llevarla a quienes no la han encontrado todavía, o a los que la han apartado a un rincón de su privacidad. Estos dos supuestos negativos, al producir la más absoluta oscuridad, impiden contemplar la luz de Jesucristo que ilumina y orienta, hacia el bien y la verdad –en su continuo acontecer y devenir–, todas y cada una de las estructuras temporales.

José María López Ferrera
Madrid

Cuando se ama la vida...

Todos hemos de felicitarnos y dar todo nuestro apoyo al anuncio de la restricción de la Ley del aborto en el supuesto de embarazo por llevar en el seno a los seres que más merecen estar en esta vida. Mi hija María se fue el 16 de julio, a punto de cumplir los 16 años. Cuando llegó a nuestras vidas, fue difícil asumir que tenía Síndrome de Down, algo desconocido para nosotros y, desgraciadamente, con muy mala prensa para la mayoría del mundo. Desde el primer momento, me volqué en su educación, y con ayuda de profesionales estupendos consiguió alcanzar todas las metas que se propuso, ya que tenía gran capacidad y ganas de aprender, aunque le costaba algo más que a los demás. Tuvo una vida plena, disfrutó de la gente, los amigos, la música, el deporte, la naturaleza..., y aprendió a convivir en este mundo, en ocasiones insolidario e incrédulo, demostrándonos a todos que amaba la vida.

En los casi dos años que ha durado su enfermedad, nos ha dado un auténtico ejemplo de madurez, sensatez y lucha. En pocos momentos se quejó del martirio de las continuas torturas con los pinchazos, los efectos secundarios de la quimioterapia, su caída de pelo, sus dolores... A ella le enseñamos muchas cosas que creíamos que debía de saber, pero ella nos mostró lo verdaderamente esencial en esta vida: la lucha por ser feliz y disfrutar de cada momento que nos da.

Su marcha me impulsa a seguir luchando para evitar que, a estas personas que vienen al mundo a enseñarnos lo esencial, les quitemos la oportunidad de poder nacer, crecer y ser felices.

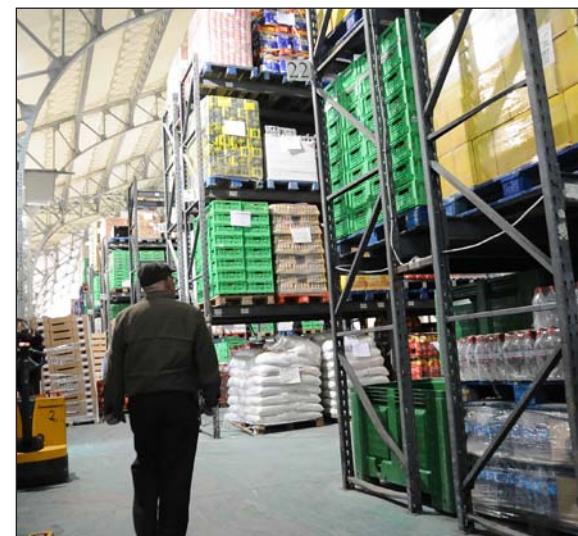
Carmen Hurtado García
Málaga

Enhorabuena a los Bancos de Alimentos

Es una gran alegría el Premio *Príncipe de Asturias de la Concordia* que han otorgado a la Federación Española de Bancos de Alimentos. Eso da fuerzas y ánimo a tanta gente voluntaria para seguir trabajando; a todas esas personas que, de una forma totalmente altruista y desinteresada, ocupan días y horas de su tiempo para trabajar por los otros.

Conozco a muchos personalmente –a jubilados que antes desempeñaban cargos importantes en empresas (ingenieros, químicos, economistas, etc.)– que están en el Banco de Alimentos de Madrid semanalmente, para lograr, en una época tan delicada, que tanta gente que no tiene nada pueda comer todos los días. Enhorabuena a los Bancos de Alimentos.

Ángeles Aguirre Martínez-Falero
Madrid



Orar por los sacerdotes, para un fecundo Año de la fe

Como amigos íntimos de Jesús, debemos regar nuestro interior con la Palabra de Dios, para que nuestra fe crezca, se desarrolle, camine y abra puertas a la esperanza. El agua de nuestro Bautismo, que vive en nuestro corazón, es recordatorio para este *Año de la fe*, esa fe que actúa por el amor, la única que podrá cambiarnos para ser verdaderos apóstoles de Cristo.

Él debe estar en el centro de nuestro corazón, de nuestro pensamiento, de nuestra pobre vida, y así, como dice Benedicto XVI, «ponernos en camino para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos hacia Aquel que nos da la vida en plenitud». Alimentémonos de la Eucaristía, de la Palabra de Dios, y así los demás verán que creemos plenamente en la Obra de Dios. Ése es el único camino para llegar a la salvación.

Las que seamos madres y padrinos espirituales de los sacerdotes, oremos por ellos con fuerza, para que este *Año de la fe* sea fecundo, y se transformen en otros Cristos en la tierra, y den testimonio fuerte y digno, despojados de toda materia humana, revestidos de humildad, pobreza y silencio interior, que sólo se adquiere en adoración ante el Santísimo Sacramento. Que sepan, como la Virgen María, desprenderse de sí mismos para conducirnos a la Única Verdad.

Concha Puig Eyre
Madrid

Rémi Brague, Premio Ratzinger 2012, a *Avvenire*:

Nos gusta el pan natural, pero no el matrimonio natural

Rémi Brague, el filósofo al que el Papa Benedicto XVI acaba de entregar el Premio Ratzinger de Teología, habla con tristeza serena. Acaba de explicar en una conferencia que la Tradición no es la serie ininterrumpida de crímenes que algunos creen; que el error del revolucionario consiste en suponer que se debe hacer tabla rasa del pasado para construir el futuro, y que el error del reaccionario es pensar que hay que «inventar la tradición» para poderla conservar. Aunque su ponencia llevaba por título No traicionar la tradición, Brague considera casi perdida la batalla. Y la culpa, dice, es de los medios e comunicación, de periodistas a los que califica como los «modernos

Profesor, ¿para qué sirve el pasado?

No para que permanezcamos en él. La cuestión no es anclarse en el pasado, sino permanecer fieles a lo que ha sucedido en él, porque nosotros somos el producto del pasado y debemos estar en contacto con él, si queremos convertir el pasado a nuestro tiempo. Para esto, hay que dejar que el pasado produzca sus efectos. Como advertía Burke, «aquellos que no se fijan nunca en sus antepasados, no verán nunca a las generaciones venideras».

¿Y si simplemente nuestros contemporáneos no quieren tener nada que ver con el pasado?

El hombre occidental, o por lo menos el intelectual, conserva una imagen muy negativa del pasado, y lo representa como una serie ininterrumpida de crímenes. Hay algún elemento de verdad en esta descripción que lleva a Occidente a odiarse a sí mismo: es verdad que hemos descubierto, conquistado y sometido al resto del mundo... El problema principal es, sin embargo, nuestra inclinación a confesar los pecados sin absolución y sin perdón, lo que se traduce en un ejercicio perverso, puesto que impide obrar y paraliza. Para superar este complejo, la confesión –que tiene una razón de ser– debe ser completada por la absolución y el perdón de los pecados, pero este perdón sólo procede de Dios.

¿Qué consecuencias conlleva la ruptura con el pasado?

Conlleva el riesgo de perder la capacidad de recibir y transmitir. Pensemos en lo ambiguo que es el término *tradición*: nos gusta el pan *tradicional* y nos endurecemos en cuanto hablamos de matrimonio *tradicional*. En el plano filosófico, la tradición es aceptada cuando tiene un significado teleológico (porque el *telos*, fin, somos nosotros), mientras que la valoramos negativamente cuando la concebimos como transmisión, que es el significado de la palabra latina *traditio*.

¿Por qué la transmisión se ha convertido en un punto de ruptura?

Hace falta voluntad, un proyecto positivo, y eso requiere fatiga y esfuerzo. El problema de nuestro tiempo es el coraje: es necesario tener coraje para transmitir algo, para preparar el futuro. Los intelectuales a día de hoy deben esforzarse por encontrar un lenguaje, antes de nada, comprensible para los jóvenes. Lo que falta es, en efecto, un puente a través del cual poder transmitir a las masas lo que piensan los intelectuales y los medios tienen la tremenda responsabilidad de no escuchar las ideas de la gente, que de esas ideas tiene mucha necesidad. Los periodistas son como los sofistas descritos por Platón: repiten, repiten y repiten lo que se propaga.

Paolo Viana

Traducción: María Pazos Carretero



El Papa Benedicto XVI entrega a Rémi Brague el Premio Ratzinger 2012

Contrapunto

Relatos expiatorios

Ocurre cada vez que un suceso conmociona a la opinión pública: la sociedad exige respuestas inmediatas; quiere héroes y villanos, sobre todo villanos; pide la sangre de los culpables; clama justicia... Las primeras horas son mediáticamente decisivas. Hay que presentar lo antes posible una historia bien armada. No importa que sea verdadera, pero tiene que parecerlo. Cuanto menor es el gusto de una sociedad por llegar al fondo de las cosas, mayor es su necesidad de relatos maniqueos. Adquiere así el relato una útil finalidad expiatoria: reducida la realidad a la categoría de espectáculo, el sujeto espectador puede seguir transitando por la vida sin que nada ni nadie le perturbe. La culpa de lo malo que pasa es siempre de los otros.

¿Quién se acuerda ya de la Operación Emperador? Durante varias horas, los reporteros de la prensa del corazón rivalizaron con la prensa seria en el acoso y derribo a las familias, amigos y vecinos de los detenidos, supuestos implicados en una trama china de evasión de impuestos y blanqueo de capitales. Varios de ellos fueron puestos en libertad sin fianza, pero sus nombres han quedado ya –quizá de por vida– estigmatizados. Aunque el juez les absuelva, eso no ocurrirá hasta dentro de varios años.

La pasada semana la conmoción llegó por la muerte de tres chicas (la cuarta murió dos días más tarde) en la macrofiesta de Madrid Arena. El relato mediático comenzó a construirse según la dinámica habitual; la prensa rosa y la amarilla se batieron de nuevo en duelo por la exclusiva más truculenta. Pero algo sucedió de pronto. Fue como si alguien accionara el freno. Queda la constancia de varios columnistas, que escribieron artículos desde el fondo del alma: sus propias hijas e hijos habían estado en esa misma fiesta, o frecuentaban otras similares... Los muertos podrían haber sido los hijos de cualquiera. Y ocurrió también que las familias de las fallecidas dieron formidables testimonios que conmovieron a todo el mundo. Era imposible ya observar tranquilamente desde la barrera. Por eso, aunque haya que determinar ahora si hubo negligencias, responsabilidades políticas o penales..., esta vez, se ha abierto paso una idea muy poco habitual en la opinión pública: los culpables somos todos. Con lo que ahora hemos sabido, queda claro que lo raro es que cosas así no sucedan más a menudo, pero hasta antes de ayer todo esto ni lo sabíamos ni parecía importarnos demasiado.

Ricardo Benjumea

redactorjefe@planalfa.es

I Congreso de Pastoral Juvenil

Pasión para anunciar a Cristo a los jóvenes

Es cierto que la sociedad actual presenta obstáculos a la evangelización que, a veces, pueden parecer insalvables. Pero no son más que llamadas de socorro de las nuevas generaciones, que, sin saberlo, están pidiendo a gritos la Buena Noticia. Por ello, más que una mala época, «vivimos un momento idóneo para proponer a Jesucristo» a los jóvenes. Así se vivió, en Valencia, durante el I Congreso Nacional de Pastoral Juvenil



Representantes de todas las realidades eclesiás presentes reciben el envío misionero, al final del Congreso

«Imagínate tu diócesis, tu parroquia, si todo cristiano fuese consciente de la tarea de llevar a las personas a Jesús, supiese hacerlo, y lo hiciese continuamente». Así provocaba el padre Andre Brugnoli, iniciador en la diócesis de Verona (Italia) de la iniciativa misionera *Centinelas del mañana*, a los 34 obispos y 2.300 asistentes al I Congreso Nacional de Pastoral Juvenil, celebrado, del 1 al 4 de noviembre, en Valencia.

El tono se mantuvo durante todo el Congreso: nada de derrotismos; evangelizar a los jóvenes es un reto apasionante que, de distintas formas, la sociedad actual está pidiendo a gritos. Para hacerla posible, se dio prioridad a los aspectos más pragmáticos de la nueva evangelización. Cada día, a una ponencia inicial pronunciada por un obispo, le seguían resonancias prácti-

cas. Por las tardes, en diversas iglesias valencianas se presentaron 22 iniciativas de primer anuncio a los jóvenes, y otras tantas de formación en la fe. En estos talleres, estuvieron presentes realidades eclesiás con bastante recorrido, como el Camino Neocatecumenal, Cursillos de Cristiandad, la Familia Salesiana o los Cursos Alpha; así como la *Misión Joven*, que vivió Madrid entre 2006 y 2008. También aportaron su granito de arena otras iniciativas más recientes, o circunscritas a ámbitos más reducidos.

«Estamos en un momento de la Historia idóneo para proponer a Jesucristo -afirmó, durante la primera ponencia, monseñor Carlos Osoro, arzobispo de Valencia y Presidente de la Comisión episcopal de Apostolado Seglar de la Conferencia Episcopal Española-. Es esencial que nos

apasionemos» por hacer este anuncio «en directo y en primera persona». Esta tarea es, a la vez, individual y comunitaria. Individual, porque el primer anuncio «lo tiene que hacer todo bautizado», pues «representa al Señor, y tiene Su vida» en él. Comunitaria, porque «nuestras comunidades cristianas necesitan incorporar, en su vida, el primer anuncio». Durante mucho tiempo -explicó-, se ha hecho catequesis dando por supuesto un primer anuncio que hacían la familia, la escuela y la misma cultura. Hoy, estas estructuras fallan, y es necesario que las comunidades recuperen esta labor, distinguiéndola de la catequética.

El anuncio de las verdades fundamentales de la fe -y de cómo cambian la vida- ha de hacerse no sólo «a quienes no conocen a Jesucristo», o «a quienes un día lo conocieron pero

¡Vengan a Río!

«Vengan a Río, vengan a Brasil!», invitó el padre Carlos Savio da Costa a todos los jóvenes presentes en la catedral de Valencia. Hacía esta invitación en nombre de toda la Iglesia en Brasil: «Como el Cristo del Corcovado, estaremos con los brazos abiertos para acogerlos a todos, como nosotros fuimos muy bien recibidos en Madrid». No fue la única alusión del congreso a la JMJ de 2011, que ha marcado el ambiente vivido en Valencia. El padre Da Costa es el responsable de la Semana Misionera, que sustituirá a los *Días en las diócesis* previos a cada Jornada. Esta Semana será una oportunidad de experimentar «la fe y el encuentro personal con Jesucristo; la cultura del país, y la solidaridad». En su programa, se incluyen ratos de formación, oración, celebración, visitas a personas que sufren y evangelización en la calle. Ya hay «más de un millón de jóvenes preparándose para trabajar con los peregrinos» en esta tarea, añadió el padre Savio, que se mostró «muy contento con la respuesta de nuestros jóvenes». Mencionó, por ejemplo, que la peregrinación de la *Cruz de los jóvenes* y el ícono de la Virgen han reunido a más de tres millones de personas.

se alejaron de Él», sino también, incluso, «a quienes, creyendo que lo conocen, viven la vida cristiana de una manera rutinaria y sin fuerza de interacción» para los demás. De hecho, monseñor Osoro se mostró «convencido de que el cansancio o la rutina de nuestras comunidades cristianas, y de cada uno de nosotros se desvanecerán si recuperamos el vigor que mana de la vida de los creyentes cuando asumen como misión de sus vidas el primer anuncio».

Nosotros somos el método

En cuanto a cómo hacerlo, retomando las palabras del Beato Juan Pablo II sobre la nueva evangelización -«nueva en su ardor, en sus métodos y en sus expresiones»- subrayó que «la novedad del ardor tiene que

estar en la fuerza contemplativa de quien anuncia». La del método –añadió– «está en que, como los santos, nosotros somos método –camino– para encontrarse otros con Jesucristo. Con nuestra vida, mostremos el poder humanizador que tiene el mensaje cristiano cuando se convierte en testimonio y anuncio».

Una vez mostrada la urgencia del anuncio a los jóvenes, las dos conferencias restantes analizaron los principales obstáculos que encuentra esta labor: las heridas afectivas y la *emergencia educativa*. Ambas intervenciones terminaron subrayando lo mismo: no se trata tanto de encontrar maneras de *esquivar* estos obstáculos. Más bien, el anuncio del Evangelio es la mejor aportación de la Iglesia para solucionar estos problemas.

Su corazón es de Cristo

Fue monseñor José Ignacio Munilla, co-responsable del Departamento de Juventud de la Conferencia Episcopal, quien desgranó las heridas afectivas de los jóvenes de hoy. La primera de ellas es el narcisismo, el «quedarse encerrado en la contemplación de uno mismo», incapaz de salir de sí para alcanzar el amor. Equivocadamente –añadió–, se suele atribuir el narcisismo a un exceso de autoestima, cuando en realidad está más relacionado con el autodesprecio. Así empezó el obispo a ofrecer su respuesta, pues la verdadera autoestima se funda en «el anuncio del amor de Dios». Hay que interiorizar que el valor del hombre no está en percepciones subjetivas, sino que es «el de la misma sangre de Cristo», derramada para su redención. El mejor camino para que el joven alcance una espiritualidad equilibrada es, por ello, la contemplación de la Pasión de Cristo, «no sólo como el lugar en el que se revela el amor divino, sino también como escuela del amor humano», que implica renuncia. En el mismo sentido, también acercarse al sufrimiento del prójimo ayudará al joven a salir de sí mismo.

Otra gran herida de los jóvenes de hoy es el pansexualismo y la «visión fragmentada de la sexualidad». Para superarlos, se debe «rescatar la castidad de su impopularidad», ofreciéndoles formación afectivo-sexual y también educándoles en la belleza. La tercera herida es la desconfianza «en uno mismo, en los demás y en Dios», causada por las malas experiencias, vividas sobre todo en la familia. Para superarla y conseguir que «alguien confíe en Dios, empieza tú por confiar en Él» –propuso monseñor Munilla, siguiendo la propuesta de san Juan Bosco–, y muestra a ese joven que le quieras por Él mismo, y no sólo «para darle un sacramento».

En definitiva, «la emergencia afectiva que padece esta generación nos ofrece una oportunidad única para recordar a todos los jóvenes que *Dios es amor*, que hemos sido creados en una vocación a la comunión de amor, y que necesitamos descubrir la eterna novedad del Evangelio de Cristo para alcanzar nuestra plenitud. ¡El cora-

zón no es de quien lo rompe, sino de quien lo repara! Es decir, el corazón del joven es del Corazón de Cristo».

Emergencia educativa

El cardenal Stanislaw Rylko, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, centró su ponencia en el magisterio de Benedicto XVI sobre la *emergencia educativa*, que el Santo Padre ha definido como la «creciente dificultad que se encuentra para transmitir a las nuevas generaciones los valores fundamentales de la existencia y de un correcto comportamiento», en una sociedad y una cultura relativistas. Esta situación es alarmante, porque, «sin educación, no hay evangelización verdadera y profunda, no hay crecimiento y maduración, no se da cambio de mentalidad y de cultura».

Ante este panorama, «el compromiso de la Iglesia de educar en la fe, en el seguimiento y en el testimonio del Señor Jesús es hoy, más que nunca, una contribución para que la sociedad salga» de esta crisis. El cardenal Rylko citó tres temas recurrentes que están «cerca del corazón del Papa» y en los que se debe basar el proceso educativo y formativo: la centralidad de Dios, que «tiene el rostro de Jesús de Nazaret»; una fe que «no puede darse por sentada», por lo que «las nuevas generaciones tienen derecho a recibir el anuncio de Dios de manera explícita y directa»; y –de nuevo– la formación para la belleza. El cardenal Rylko afirmó también que la piedra angular en este proceso educativo ha de ser «la madurez humana y cristiana de los educadores. El Papa subraya que no podemos realizar esa obra con nuestras fuerzas, sino con el poder del Espíritu Santo. Para la educación y formación cristiana son decisivas, ante todo, la oración y la amistad personal con Jesús».

María Martínez López

Más información del Congreso:
www.alfayomega.es



Los jóvenes son bendecidos con el Santísimo, antes de salir a la calle

El Congreso, hecho vida en la calle

«Me sudaban las manos. Tenía mucho miedo de encontrarme con risas, con gente no creyente a la que le costara entender lo que intentábamos decirles». Así se sentía Ana, una joven de Málaga, en el momento de salir a la calle, el sábado por la noche, para participar, por primera vez, en una experiencia de evangelización. Los organizadores del Congreso querían que los jóvenes que participaban en él tuvieran una experiencia directa del primer anuncio, y para ello se organizaron cuatro evangelizaciones en la calle, encargadas a la iniciativa diocesana de Verona *Centinelas del mañana*, al movimiento francés *Anuncio*, y a los grupos *Totus Tuus*, de Madrid, y *Kerygma*, de Alcalá de Henares. El formato, con matices, era parecido: tras un rato de adoración al Santísimo y alabanza, los jóvenes salían de dos en dos a la calle para hablar con los viandantes, anunciarles que «Dios está vivo, te ama y te salva», e invitarles a entrar a la iglesia a rezar un rato. Al mismo tiempo, en esos templos y también en la catedral, el resto de congresistas intercedían por evangelizadores y evangelizados. Cada joven *novato* iba acompañado por otro con experiencia. Al volver, Ana concluía que «no ha sido para tanto. Al principio hablaba sólo Álvaro» –el evangelizador con experiencia que la acompañaba–, «pero después ya he empezado yo. No hemos conseguido que nadie se acercara a la iglesia, pero estoy contenta porque no me ha dado vergüenza. Creo que ahora tengo más fuerza, es como si Dios me hubiera pinchado para seguirle más todavía».



Un momento de la evangelización en la calle

Finaliza *Monacatus*, de la Fundación *Las Edades del Hombre*

Soporte de la fe de nuestro pueblo

Monacatus, la XVII edición de Las Edades del Hombre, ha cerrado sus puertas con el objetivo cumplido: 200.000 personas conocen mucho más acerca de la vida monástica. Ahora, le toca el turno a la siguiente edición, que se llevará a cabo en Arévalo (Ávila)



Detalle de la *Piedad*, escultura anónima en madera policromada (siglo XV). A la derecha, *Agnus Dei*, de Francisco de Zurbarán

La exposición *Monacatus*, la decimoséptima edición de *Las Edades del Hombre*, que se ha desarrollado en Oña (Burgos), ha estado dedicada a la vida monástica y ha contado con la exposición de un centenar largo de piezas, muchas de ellas inéditas al no haber salido nunca de los monasterios de clausura. Para don Gonzalo Jiménez, Secretario General de la Fundación *Las Edades del Hombre*, «el balance general de la muestra ha sido muy positivo, y todos los objetivos que nos habíamos propuesto se han cumplido satisfactoriamente». Entre ellos, el fin principal de la exposición ha sido «hacer llegar a todos los visitantes este carisma tan significativo en la vida de la Iglesia como es la vida monástica. Hoy, la realidad monacal es más clara para todas las personas que nos han visitado».

No en vano, el patrimonio religioso sobre el que se sustentan todas las ediciones de *Las Edades del Hombre* «no es más que el soporte de una catequesis. Nuestro objetivo prioritario es que las imágenes sagradas, que fueron y son el soporte de la fe de un pueblo, hoy cuenten la misma historia; el resto de objetivos son importantes, pero secundarios», señala don Gonzalo Jiménez. En este sentido, todas las encuestas que ha realizado la Fundación entre los visitantes confirman que «ahora conocen más sobre la vida monástica, sobre su forma de vivir, rezar y trabajar, sobre su *Ora et labora*, que antes de visitar la muestra», concluye don Gonzalo.

Dios, fuente de la belleza

Desde el pasado 22 de mayo hasta el pasado domingo, 4 de noviembre, los visitantes de *Monacatus* han podido contemplar 138 obras, entre ellas piezas de Zurbarán, Goya, José de Ribera, o El Greco, así como muchas pinturas, esculturas, libros y reliquias que nunca habían salido de los monasterios de clausura que las albergan. La exposición ha tenido como marco el monasterio de San Salvador, de Oña, cuya iglesia, junto a su panteón de reyes, infantes y condes de Castilla y de Navarra, ha aportado a *Monacatus* la sillería coral, las pinturas murales o el *Crucificado románico*.

Todo el conjunto ha conformado una exposición gracias a la cual, según el arzobispo de Burgos, monseñor Gil Hellín, ha sido posible «mirar a Europa, a la sociedad moderna y a la cultura, impregnadas de Dios»; así, el patrimonio cultural de la Iglesia, así como la vida monástica «son el verdadero reconocimiento de unos valores que siguen siendo necesarios para que Europa y nuestra sociedad miren hacia lo alto, a través del arte, y descubran a Dios, fuente, meta y poseedor de la belleza», señala el arzobispo de Burgos.

La próxima edición de *Las Edades del Hombre*, cuyos contenidos serán presentados en público en unas semanas, se llevará a cabo en la ciudad abulense de Arévalo, a partir de mayo del año que viene.

Alfa y Omega



Los Novísimos, en la predicación de nuestros pastores

Dios es un Dios de vivos

Noviembre es el mes que la Iglesia dedica a la memoria de los difuntos. Para toda la Iglesia, contemplar la realidad de la muerte es una llamada a la conversión, a dejar de lado lo accesorio para recuperar lo fundamental: que venimos de Dios y que algún día volveremos a Él, y que esta vida es para vivirla de verdad, en el amor de Jesucristo



Una niña y su madre colocan unas flores en el cementerio de San Rafael, en Córdoba

Muerte

Destinados a la Vida

La realidad de la muerte cuestiona siempre la vida y el corazón del hombre y del creyente. ¿Qué sentido tendrían las verdades que profesamos, si toda la historia humana se precipitase sin más en el abismo de la oscuridad y de la muerte? La confesión del último artículo del *Credo* -la resurrección de la carne y la vida eterna- nos revela la unidad del designio de Dios. Todos nosotros, también nuestros difuntos, en cuanto creados y amados por Dios, estamos destinados a una vida nueva. La gran novedad del cristianismo, que sigue deslumbrando a la Humanidad, es que Dios ha entregado a su Unigénito, para que todo el que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna. Nuestra fe y esperanza en la propia resurrección y en la vida eterna nos libera del egoísmo y de la idolatría de las cosas de este mundo, nos libera para el amor de Dios y para el amor del prójimo, para la entrega de la vida en la búsqueda sincera de Dios y en el servicio a los hermanos.

+ Carlos Escribano,
obispo de Teruel y Albarracín

Juicio

Con Dios, cara a cara

Al término de nuestra vida terrena, el alma vuela hasta la presencia de Dios para ver cuánto ha sido el amor de Dios y cuál ha sido nuestra respuesta. El amor correspondido plenamente conducirá al alma a la gloria, al cielo, pero muchas veces, en nuestra vida terrena, nuestra debilidad nos lleva a olvidarnos del amor de Dios. Hemos ofendido a Dios, padre bueno que sólo quiere nuestro bien, y no hemos dado a los demás el amor que les debíamos. Ese con-

traste entre el amor inmenso de Dios y nuestra mezquina respuesta, producirá un dolor indecible en nuestra alma. Éste es el purgatorio.

+ Demetrio Fernández
obispo de Córdoba

Infierno

Velad y orad

Sólo un 60% de nuestros fieles cree en la resurrección de la carne y en la vida eterna; y sólo un 55% cree en la existencia del infierno. Estos datos revelan una defectuosa concepción

de Dios, y reflejan también el avance de la cultura de la desesperanza. En la predicación hemos de evitar presentar la posibilidad de la condensación eterna de un modo terrorífico, pero, al mismo tiempo que anunciamos el destino glorioso que a todos nos espera, no debemos silenciar que ese destino feliz se puede frustrar por el pecado, lo cual debe estimular la responsabilidad personal de los fieles. Os recuerdo el Evangelio de las diez vírgenes: *Velad porque no sabéis el día ni la hora*. Esa hora nos llegará a todos, aunque desconozcamos el momento. Lo único cierto es que sucederá; por ello, se impone la vigilancia.

+ Juan José Asenjo
arzobispo de Sevilla

Gloria

En Sus manos, con Él

¿Cómo respondemos los cristianos a la cuestión de la muerte? Con la fe en Dios, con una esperanza sólida que se funda en la muerte y resurrección de Jesucristo. La vida eterna no es una copia infinita del tiempo presente, sino algo completamente nuevo; no es una idea o un concepto, sino una relación de comunión plena con el Dios vivo; es estar en sus manos, en su amor; es convertirse, en Él, en una cosa sola con todos los hermanos y hermanas que ha creado y redimido. Es la vida en plenitud, la vida en Dios. Sólo la fe en la vida eterna nos hace amar verdaderamente el presente, sin ataduras; con la libertad del peregrino, que ama la tierra porque tiene el corazón en el Cielo.

Benedicto XVI

Sobre las jóvenes fallecidas en el Madrid Arena

Todos tenemos algo de responsabilidad

El cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco, en su alocución semanal, se refirió a las jóvenes fallecidas la semana pasada en el Madrid Arena. Subrayó el deber de orar por los difuntos -se hará en Madrid, de forma comunitaria, en la Vigilia de la Almudena, con los jóvenes-, y recordó que «la fórmula de la fiesta en la que participaban no era precisamente la de la verdadera alegría», por lo que pidió revisar «la conciencia personal y ciudadana», así como «las responsabilidades públicas y privadas, en los distintos ámbitos de las conductas personales, familiares, sociales, culturales y políticas», que beben de «los presupuestos ideológicos dominantes y del relativismo espiritual, moral y religioso» actual, y dejan a los jóvenes «solos e inermes ante los retos de la existencia». Como alternativa, pidió seguir en la línea de la verdadera alegría «de que gozaron los dos millones de jóvenes de la JMJ Madrid 2011», una fórmula que ahonda en la «extraordinaria riqueza y belleza que nacen de la luz de la fe en Jesucristo».

Madrid renueva el *Voto de Villa* a su Patrona, Santa María la Real de la Almudena

Bajo tu amparo

La relación de Nuestra Señora la Virgen de la Almudena con el pueblo de Madrid se remonta ya a varios siglos de Historia. Durante generaciones, los madrileños han tenido con su Patrona una relación filial, que alcanza también a la Corporación municipal. Escribe el Archivero del Cabildo Catedral



Relieve del *Voto de Villa*, de Marco Augusto Dueñas. Fachada de la catedral de la Almudena

Es abundante la documentación que se guarda en el Archivo de Villa del Ayuntamiento de Madrid, donde se ven muestras muy claras de lo que es y representa para la Corporación Municipal la Virgen de la Almudena, pues no pierde ocasión alguna, cuando de honrarla se trata, ni regatea esfuerzo económico, cuando el caso lo pide. Como, por ejemplo, cuando, en el año 1542, el Corregidor don Diego de Vargas pide al cardenal de Toledo, al obispo de Plasencia y al Comendador de Castilla, significándoles que la mayor necesidad de la Villa es la construcción de una iglesia colegial, y pide al rey la prerrogativa del arrendamiento de las alcabalas y tercias de la Villa, y ofrece comprar él los solares, para la construcción de la iglesia de Santa María de la Almudena.

En el año 1626, el Ayuntamiento, agradecido a la Virgen de la Almudena por haber cesado los temporales de aguas y aires que asolaron Madrid, en sesión del 20 de febrero, acordó ofrecerle una dádiva que sería «un trono de plata labrado sobre el que esté Nuestra Señora». Trono sobre el que se encuentra en la actualidad la imagen de la Virgen, en nuestra catedral.

Pero, entre todos los documentos relativos al culto de la santa imagen de la Almudena, por parte del Ayuntamiento, ninguno como el llamado *Voto de Villa*, realizado por la Corporación Municipal, de asistir a la festividad de Nuestra Señora de la Almudena el día de su fiesta, *perpetuamente y para siempre jamás*. Este Voto es renovado desde entonces ante la imagen de la Almudena por el alcalde de Madrid, hasta nuestros días.

En el Museo de la catedral se conserva el documento, de 1640, en el que el rey Felipe IV manda poner por las calles de Madrid los pasquines recordando los actos de la fiesta de la Virgen de la Almudena, que ésta es la Patrona, por ser la más antigua. Y, junto a éste, está el documento por el que manda al Duque de Pastrana que funde la Real Esclavitud, para que siempre tenga la Patrona de Madrid el culto debido por los madrileños.

Por último, cabe reseñar que Santa María la Real de la Almudena es Patrona del Cabildo Catedral y del Cabildo Municipal, y es nombrada por el Papa Pablo VI, en el año 1977, Patrona Principal de la archidiócesis de Madrid.

El Ayuntamiento honró a su Patrona concediéndole, en el año 1946, la primera Medalla de Oro de Madrid; y, en el año 1961, la Medalla de Honor.

Jesús Junquera Prats

Voto de la Villa

«En el año de gracia del Señor de 1646, en la Villa de Madrid, sábado ocho días de septiembre de mil seiscientos cuarenta y seis, día de la Natividad de Nuestra Señora, estando en la iglesia parroquial de Santa María de la Almudena, desta dicha Villa, los señores Don Álvaro Queipo de Llano y Valdés, Caballero de la Orden de Santiago, Corregidor desta Villa y su tierra por su Majestad; Don Sebastián Vicente, Don Francisco Melchor de Luzón y Guzmán, Don Diego de Monroy, Caballeros de la dicha Orden; Don Miguel de Haro, Don Luis del Castillo, Don Martín de Medina Lasso, Don Íñigo de Zárate, de la dicha Orden; Don Pedro Vicente de Borja, Don Antonio de Frías y Estrada, Don Gerónimo Pignón, todos tres de la dicha Orden, y todos Rexistores de la dicha Villa: se confirió cómo por intercesión de la Sagrada Virgen Santísima, Madre de Dios, está recibiendo las mercedes tan continuadas que, desde su fundación, reconoce de mano de tan gran Señora Tutelar de esta Villa; y que por tal imagen, colocada en su Iglesia Mayor, se debe hacer alguna demostración particular de reconocimiento de los beneficios; y se acordó que esta Villa vota la asistencia a la festividad de Nuestra Señora de la Almudena, Día de Nuestra Señora de Septiembre como es dicho día, perpetuamente para siempre jamás, esperando que este servicio le será muy agradable a la Virgen Santísima, y puede esperar muy buen suceso a su intercesión para las armas de su Majestad y bien público de la de esta Villa».

La voz del cardenal arzobispo

Responsabilidades públicas y privadas

«Entre Todos los Santos y Nuestra Señora de la Almudena»: así titula nuestro cardenal arzobispo su exhortación pastoral de esta semana. Escribe:

En el domingo entre dos grandes fiestas: las de Todos los Santos y Nuestra Señora de la Almudena, Patrona de Madrid, la Palabra de Dios que se proclama está centrada en el anuncio del gran mandato de Dios al pueblo elegido y liberado de la esclavitud de Egipto, fundando la Alianza. Cuando Jesús es preguntado por el letrado -¿Qué mandamiento es el primero de todos?- responde: «El primero es: Escucha, Israel: el Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay mandamiento mayor que éstos». En estos dos mandamientos, aclara Jesús, se encierran toda la Ley y los Profetas. Ellos marcan el camino de la vida. Constituyen la única garantía de poder desgranar el tiempo de nuestro vivir en este mundo como itinerario para sembrar y cosechar felicidad hasta llegar al momento último de conseguirla plena y sobreabundante: ¡para toda la eternidad!

Los santos, a los que celebra la Iglesia en su conjunto el día de su fiesta litúrgica, son, *primero*, la prueba fehaciente de que ése es el camino de la verdadera felicidad, experimentado en peripecias y avatares, los más variados y complejos, dolorosos y gozosos, que enhebran el hilo conductor de la historia del hombre. Y, *segundo*, la muestra inequívoca de que no es un ideal impensable, inalcanzable. Los santos prueban todo lo contrario: que siguiendo a Cristo, dejándose empapar por su gracia, por la nueva vida recibida del Espíritu Santo, a través de la fe y de los sacramentos, se entiende y se puede realizar, y se realiza de hecho, el ideal de ser hombre en plenitud, es decir, de ser hijo de Dios: ¡de ser santo! La cercanía de María, la Madre de Jesucristo, Madre de Dios y Madre de los hombres, cercanía de ternura y de amor materno que busca y abraza a los *hermanos* de su Hijo, Hijo de Dios e Hijo del hombre, nos alivia y fortalece ante los tropiezos y dificultades del camino de la santidad. Con ella, se puede vencer más fácilmente el pecado.

En la noche de *Todos los Santos*, morían trágicamente en Madrid tres jovencísimas muchachas madrileñas y dos más sufrían muy graves heri-



Uno de los carteles oficiales de la Mision Madrid

das -una de ellas ya ha fallecido-. La fórmula de la *fiesta* en la que participaban no era precisamente la de abrir a los jóvenes la puerta y las vías de la verdadera alegría que nace de conocer, de querer seguir y de imitar a los santos.

Las vías de la verdadera alegría

Muy distinta fue la fórmula de la alegría de que gozaron -y gozamos con ellos- los dos millones de jóvenes de la *JMJ 2011* en Madrid. Dejando a salvo todo lo que contribuya al esclarecimiento legal de las causas que provocaron el dramático suceso, sí hay que alzar la voz de la conciencia

personal y ciudadana que debe pregunparse por las responsabilidades públicas y privadas de todos, en los distintos ámbitos de las conductas personales, familiares, sociales, culturales y políticas, a la hora de trazar programas educativos, de crear ambientes para los tiempos libres, de propugnar formas y modos de vivir las obligaciones, la maternidad y la paternidad en la familia, de abrir horizontes profesionales, dignos de la persona humana, etc... ¿No habrá que superar los presupuestos ideológicos dominantes, apuntados tezazmente al relativismo espiritual, moral y religioso, que deja a la persona del joven solo e inerme ante los

retos de la existencia, formidables en sí mismos y en cualquier coyuntura histórica, pero de una extraordinaria riqueza y belleza cuando se asumen a la luz de la fe en Jesucristo y teniendo como modelo-guía a los santos? La responsabilidad nuestra, de la Iglesia, de sus pastores y fieles, es naturalmente mucho mayor: ¡cuantitativamente mayor! Ahí tenemos la *Misión Madrid*, prolongación de la *JMJ 2011*, planteada y vivida como nueva evangelización para la transmisión de la fe, en sintonía pastoral plena con el *Año de la fe*, convocado por el Papa Benedicto XVI, como un momento providencial para responder a la llamada del Señor que nos apremia a evangelizar a nuestros jóvenes: a los lejanos y también a los cercanos.

En la Vigilia de la fiesta de la Almudena, Madre y Patrona de los jóvenes de Madrid -¡Vigilia tradicionalmente suya!-, pediremos por las jóvenes amigas fallecidas, por la recuperación pronta y completa de la que ha quedado gravemente herida; pediremos que los jóvenes de Madrid avancen en el camino de la verdadera alegría y de un futuro de plenitud humana y cristiana que quedó abierto para todos ellos y para las nuevas generaciones de jóvenes madrileños, que les seguirán, en la *JMJ 2011*; un camino que el Santo Padre iluminaba con su palabra, en la homilía de la gran Eucaristía final en Cuatro Vientos: «Queridos jóvenes, también hoy Cristo se dirige a vosotros con la misma pregunta que hizo a los apóstoles: *Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?* Respondedle con generosidad y valentía como corresponde a un corazón joven como el vuestro. Decidle: *Jesús, yo sé que Tú eres el Hijo de Dios que has dado tu vida por mí. Quiero seguirte con fidelidad y dejarme guiar por tu palabra. Tú me conoces y me amas. Yo me fío de ti y pongo mi vida entera en tus manos, quiero que seas la fuerza que me sostenga, la alegría que nunca me abandone*».

A Nuestra Señora de la Almudena le rogaremos que la respuesta de sus jóvenes madrileños y de sus mayores sea la que les pedía el Papa: la de la fe y del amor inquebrantable a Jesucristo, fecunda, gozosa, humana y espiritualmente.

+ Antonio M^a Rouco Varela

En la muerte de monseñor Faustino Sainz, arzobispo español Nuncio de Su Santidad

Siervo bueno y fiel

Sirvió fielmente a la Iglesia, como la Iglesia quiere ser servida: así se puede resumir la vida del español Faustino Sainz Muñoz, Nuncio de Su Santidad en varios países. Escribe el párroco de la Concepción de Nuestra Señora, parroquia madrileña a la que siempre estuvo muy vinculado, vivió en la última etapa de su vida y ha sido enterrado

Amigo y confidente durante no poco tiempo, don Faustino ha fallecido en Madrid, rodeado del afecto familiar y del calor de muchos amigos. La parroquia de la Concepción de Nuestra Señora da gracias a Dios por haber sido el hogar y la familia de monseñor Faustino Sainz, y porque nos hemos enriquecido con su generosa presencia y su coherente testimonio. ¡Cómo no recordar su presencia en la Novena de la Inmaculada del año pasado! ¡Con qué humildad y sencillez aceptó sus limitaciones físicas y solamente presidió la Santa Misa!

Muchas son ahora las confidencias que recuerdo haber recibido de don Faustino. Muchos, los hilos de esa vida que se había convertido en un tejido de silencioso servicio a la dignidad de la persona, al servicio del Evangelio, de la libertad de la Iglesia. Cientos de nombres propios, de lugares necesitados de la libertad que trae el Evangelio. Cientos de conversaciones con y sobre personalidades que han protagonizado la historia contemporánea. Cuba, Zaire, Bruselas, Reino Unido...: su corazón era universal, católico, como la Iglesia misma, haciéndose intérprete y portavoz de aquellas causas que salvaguardan y promueven la dignidad humana, la concordia entre los pueblos y el justo progreso de un orden mundial que tiene sus bases más sólidas en la paz, la justicia y la solidaridad internacional. La pedagogía de experiencia de humanidad de Pablo VI, del Beato Juan Pablo II y de Benedicto XVI habían tenido en don Faustino, forjado en la más clásica escuela diplomática de la Iglesia, un natural aliado.

Su vida no se entendería sin otros nombres, cercanos a nuestra realidad. Por ejemplo, monseñor Maximino Romero de Lema y el cardenal Agostino Casaroli, de quien fue mano derecha y confidente. Con el cardenal Casaroli trabajó durante los años 1975 a 1989 en el Consejo para los Asuntos Públicos de la Iglesia, hoy Sección de la Secretaría de Estado para las Relaciones con los Estados.

Ahora, el recuerdo de su paso entre nosotros, su aceptación ante el hecho de la muerte, me ha confirmado que cada uno muere como vive; siempre impresionó su aceptación y anhelo de morir, porque era consciente de que su enfermedad terminaba con la muerte: cuando le visitaba, cuando se confesaba, cuando recibía con emoción la Sagrada Comunión y escucha-



Monseñor Faustino Sainz Muñoz

ba en silencio las Vísperas que yo le rezaba... Una de las últimas veces que le visité me decía: «Pide a la Concepción que me abra ya las puertas del cielo, estoy deseando irme a la vida eterna, y pide al Señor, porque algunas cosas no he hecho bien, ofrécele misas en mi sepultura para que Dios se apiade de mí». En el interior de ese hombre diplomático de formación, había un gran sacerdote, según el corazón de Cristo.

No puedo terminar sin mencionar el comportamiento ejemplar de sus hermanos y todos sus sobrinos, ¡qué don de Dios! Él vivía para la familia, y la familia le tenía como el centro y ejemplo para todo. ¡Cómo le han cuidado en toda su larga enfermedad! La familia que reza unida permanece unida: gracias por el ejemplo que ha-

Un gran diplomático en quien confiaron los Papas

El arzobispo Faustino Sainz Muñoz ha sido uno de los más importantes diplomáticos de la Iglesia en las últimas décadas al servicio de la Santa Sede.

Desde 1970, año de su entrada en el servicio diplomático, le fueron encomendadas responsabilidades muy delicadas, como cuando, en 1978, fue uno de los artífices de la mediación de la Santa Sede en el conflicto territorial entre Argentina y Chile, que logró evitar la guerra entre estas dos naciones.

Años más tarde, en 1996, como Nuncio en la antigua Zaire (hoy República Democrática del Congo), en medio de la guerra civil, multiplicó sus esfuerzos diplomáticos por la paz, y organizó la ayuda humanitaria a numerosos refugiados.

Más tarde, fue designado por Juan Pablo II primer Nuncio de Su Santidad ante las Comunidades Europeas; y en el año 2005 fue nombrado Nuncio en Gran Bretaña, cobrando una especial relevancia en la organización del viaje de Benedicto XVI a este país, en septiembre de 2010.

Tanto los episcopados de Chile como de Inglaterra y Gales han manifestando sus condolencias por su fallecimiento. Incluso la Oficina británica de Asuntos Exteriores ha expresado su dolor en nombre del Gobierno británico, destacando que «jugó un importante papel en las relaciones diplomáticas entre el Reino Unido y la Santa Sede», y que «obtuvo mucho respeto entre la comunidad diplomática», por lo que «será recordado con gran afecto y admiración».

José Aurelio Martín Jiménez

XXXII Domingo del Tiempo ordinario

Los pobres que enriquecen

En estos tiempos en que la crisis económica golpea sin piedad a los más débiles y se producen situaciones de profundo dolor y dramatismo, también contemplamos, con frecuencia, gestos de solidaridad que llegan a conmover el corazón; gestos que se concretan, por ejemplo, a través de donativos de personas que viven con una pensión modesta, o con recursos más que limitados, pero que son conscientes de que hay otras personas que están atravesando una situación mucho más difícil que la suya, y son capaces de compartir sus bienes, aunque éstos sean reducidos.

El Evangelio de este domingo nos presenta a Jesús en el Templo, alertando a la gente sencilla sobre la hipocresía de algunos de aquellos letrados y dirigentes religiosos que se distingúan sobre todo por el afán de figurar, por la avaricia a costa de los más débiles y por una religiosidad poco auténtica, y que, además, estaban obsesionados por parecer los mejores. Observa asimismo a la gente que deposita dinero en el cepillo del templo. Los hay que disponen de muchos bienes y echan en cantidad, mostrando su generosidad con una cierta ostentación. Pero Jesús elogia a una viuda que entrega dos pequeñas monedas, porque ella está dando de lo que necesita para vivir y no de lo que le sobra, y por eso se puede decir que, en proporción, su donativo y su generosidad son superiores.

Vivimos en una sociedad materialista y consumista en la que el discípulo de Jesús se ha de posicionar de manera clara en relación a



los bienes materiales. No cabe otra respuesta que una opción decidida por un estilo de vida austero, más aún, por la pobreza de espíritu que se inspira en el mismo Cristo, que, *siendo rico, se hizo pobre por nosotros*. El pobre de espíritu que pone la confianza en Dios, cada vez necesita menos de los bienes materiales y cada vez necesita más compartir sus bienes con los hermanos necesitados. Por el contrario, el que pone su confianza en el dinero, cada vez se torna más egoísta e insaciable, atrapado por su codicia.

Hoy el Señor nos alerta sobre los peligros de la riqueza y sobre la tenta-

ción del fariseísmo, que tan a menudo nos acecha. También nos invita a ser humildes, austeros y solidarios. A lo largo de la vida, se va dando como un proceso de decantación en el que no tienen cabida ni las medias tintas ni los equilibrios imposibles. Será preciso vivir en medio de nuestro mundo con reciedumbre y firmeza, fundamentando la vida en el Señor; y, a la vez, con la sencillez, el gozo y la paz de quien pone su confianza en Dios y en los hermanos con los que comparte el camino.

+ José Ángel Saiz Meneses
obispo de Tarrasa

Evangelio

En aquel tiempo instruía Jesús a la multitud y les decía: «¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en las plazas, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas y aparentan hacer largas oraciones. Ésos recibirán una condenación más rigurosa».

Estando Jesús sentado enfrente del tesoro del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban mucho; se acercó una viuda pobre y echó dos monedillas, es decir, un cuadrante. Llamando a sus discípulos, les dijo:

«En verdad os digo que esa viuda pobre ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir».

Marcos 12, 38-44

Ésta es nuestra fe

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra

(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el nº, los del Catecismo completo)

69 (362-365.382) ¿De qué manera el cuerpo y el alma forman en el hombre una unidad?

La persona humana es, al mismo tiempo, un ser corporal y espiritual. En el hombre, el espíritu y la materia forman una única naturaleza. Esta unidad es tan profunda que, gracias al principio espiritual, que es el alma, el cuerpo, que es material, se hace humano y viviente, y participa de la dignidad de la imagen de Dios.

70 (366-368.382) ¿Quién da el alma al hombre?

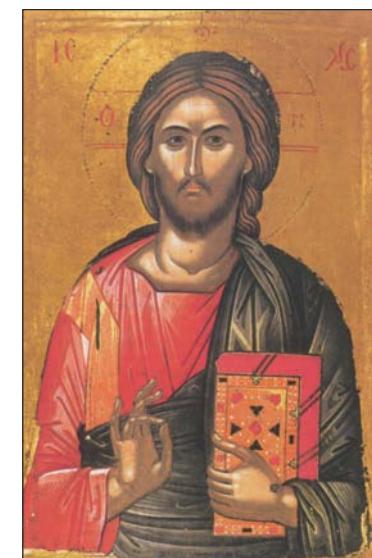
El alma espiritual no viene de los progenitores, sino que es creada directamente por Dios, y es inmortal. Al separarse del cuerpo en el momento de la muerte, no perece; se unirá de nuevo al cuerpo en el momento de la resurrección final.

71 (369-373.383) ¿Qué relación ha establecido Dios entre el hombre y la mujer?

El hombre y la mujer han sido creados por Dios con igual dignidad en cuanto personas humanas y, al mismo tiempo, con una recíproca complementariedad en cuanto varón y mujer. Dios los ha querido el uno para el otro, para una comunión de personas. Juntos están también llamados a transmitir la vida humana, formando en el matrimonio una sola carne (Gn 2, 24), y a dominar la tierra como administradores de Dios.

72 (374-379.384) ¿Cuál era la condición original del hombre según el designio de Dios?

Al crear al hombre y a la mujer, Dios les había dado una especial participación de la vida divina, en un estado de santidad y justicia. En este proyecto de Dios, el hombre no habría debido sufrir ni morir. Igualmente reinaba en el hombre una armonía perfecta consigo mismo, con el Creador, entre hombre y mujer, así como entre la primera pareja humana y toda la Creación.



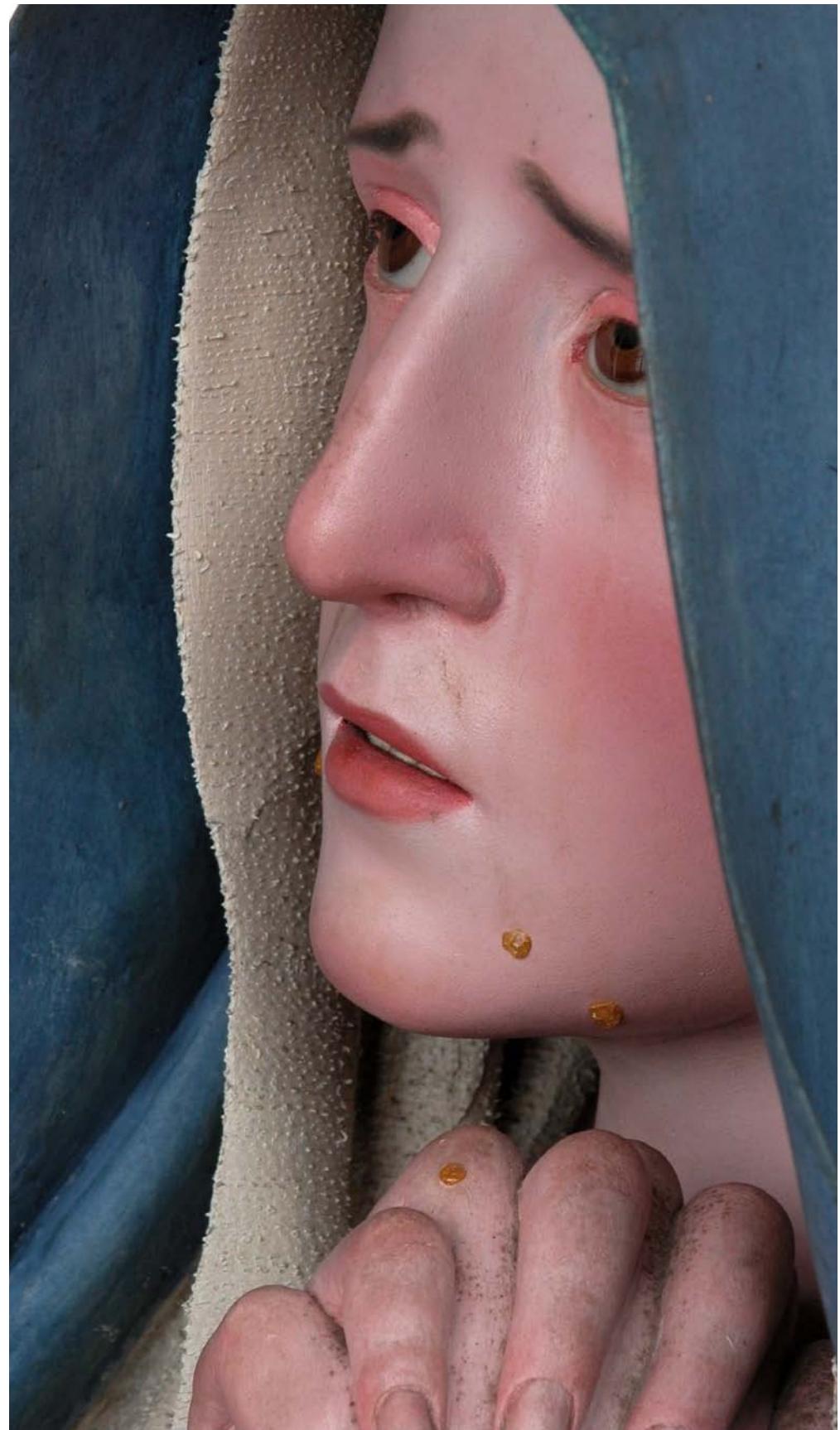
Museo Diocesano de Zamora

Certezas de fe bien visibles



Cristo crucificado, en madera tallada (primera mitad del siglo XIV).
Procedencia: iglesia de San Zoilo, Sanzoles (Zamora)

El Museo Diocesano de Zamora, ubicado en la románica iglesia de Santo Tomé, expone una bella representación del patrimonio artístico de la Iglesia diocesana, a través de su exposición permanente y de la muestra temporal del pintor sevillano, de la segunda mitad del siglo XVII, Francisco Antolínez



Virgen Dolorosa (detalle), en madera policromada, de Pedro de Mena (hacia 1680)

Iglesias y monasterios zamoranos han visto nacer, a lo largo de sus más de once siglos de Historia, auténticas obras de arte creadas por manos de artistas inspirados en la fe cristiana. Es un hecho: la actividad artística ha acompañado siempre a la Iglesia en su existencia. El artista, movido por su fe, ha intentado alcanzar y detallar aquellas certezas reveladas por el Dios hecho carne, que nos ha mostrado su rostro, y ha plasmado de modo bien visible, dejando su huella a través de la historia del arte. Muchos artistas han evangelizado a través de la plasmación artística de Jesús, de María y de los santos.

La existencia de tan valioso testimonio artístico y religioso en la diócesis de Zamora fue lo que impulsó al trabajo incansable para la consecución de un espacio museístico permanente que, con fines didácticos, permitiese una visita tranquila y sosegada. El espacio elegido ha sido una de las iglesias más antiguas de Zamora (primer cuarto del siglo XII), que constituye una obra de arte en sí: la iglesia de Santo Tomé. El Museo Diocesano, recientemente inaugurado, se ha comprometido a dar a conocer y difundir su patrimonio aportando toda la riqueza cultural de la ciudad y provincia al conjunto de la sociedad.

Ejemplo de este compromiso son los lienzos de la exposición temporal del pintor sevillano Francisco Antolínez; una serie completa de seis pinturas de temática mariana, que antes colgaban de los muros de las naves laterales de la iglesia de Nuestra Señora de Zamora, ahora representan, en la iglesia de Santo Tomé, la *Presentación de la Virgen en el templo*, la *Anunciación y sueño de san José*, la *Visitación*, la *Adoración de los ángeles y anuncio a los pastores*, la *Adoración de los Magos* y la *Huida a Egipto*.

Por otro lado, la colección permanente del Museo Diocesano de Zamora está formada por ciento treinta y cuatro piezas de escultura, pintura, orfebrería, metalistería, mobiliario y objetos pétreos. Son obras de arte hispano romano, visigodo, románico, gótico, renacentista, barroco, neoclásico y colonial, y han sido realizadas entre los siglos I y XIX. Además, en el Museo Diocesano de Zamora, están representados prestigiosos artistas, como los escultores Gil de Ronza, Gregorio Fernández, Pedro de Mena, Sebastián Ducete, Juan de Montejo, Juan Ruiz de Zumeta, Gaspar de Acosta; el imaginero local Ramón Álvarez; los pintores Diego de Quirós, Alonso de Arco y Diego Díez Ferreras, y los plateros Antonio de Burgos, Andrés Gil y Manuel Flores, entre otros.

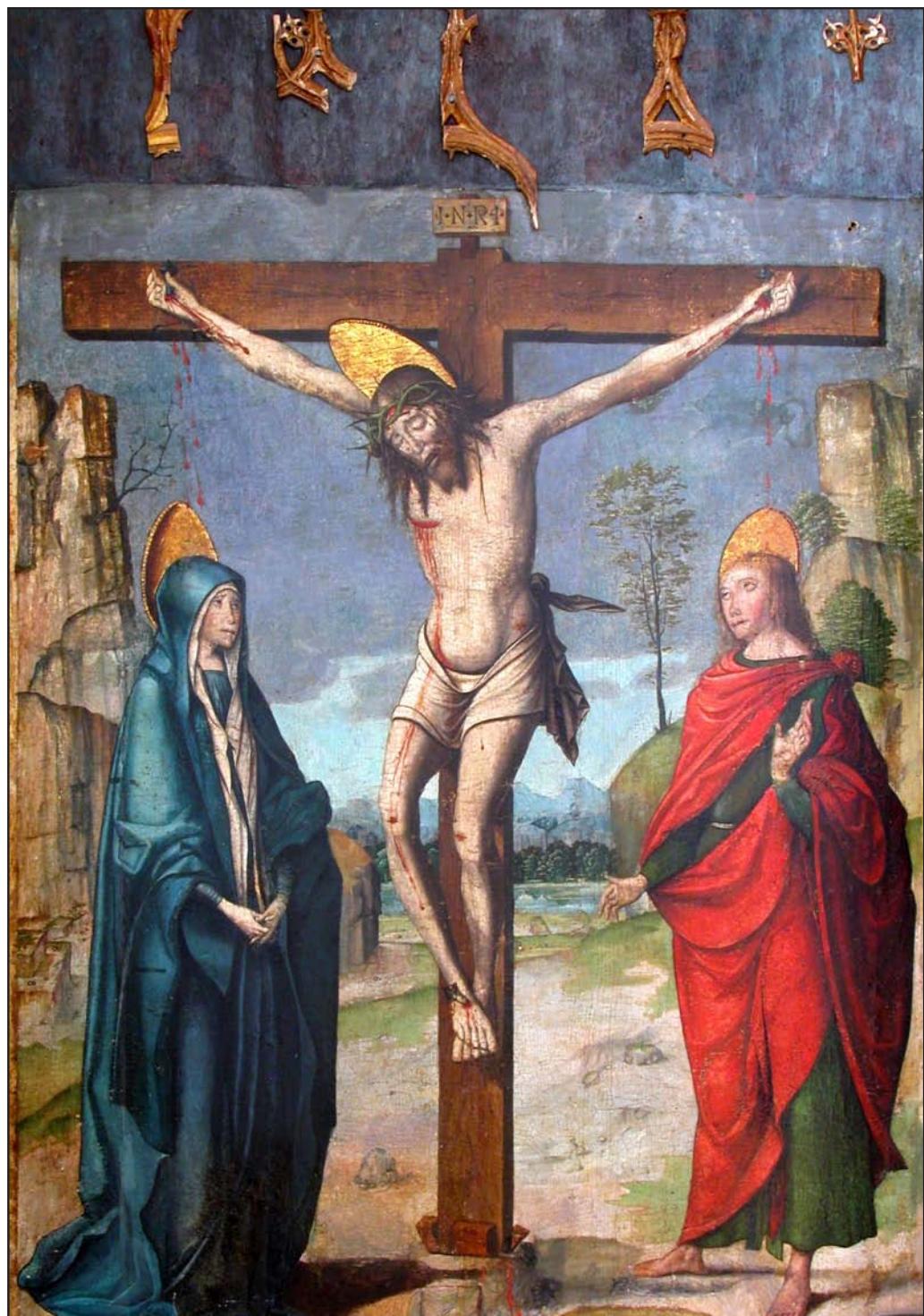
Rosa Puga Davila



Anunciación y sueño de san José, de Francisco Antolínez



Adoración de los ángeles y anuncio a los pastores,
de Francisco Antolínez



Crucifixión, del retablo mayor de la iglesia parroquial de Fuente el Carnero (Zamora) (siglo XVI)



Virgen gótica, en madera (siglo XIV).
Depósito: iglesia del Santo Sepulcro, Zamora



Niño Jesús en sillón frailetero, en madera (siglo XVI).
Procedencia: San Juan de Jerusalén, Zamora

Don José M. Alvira, marianista, nuevo Secretario General de Escuelas Católicas FERE-CECA

«El sentido de una escuela católica es evangelizar»

Después de diez años en Roma como responsable de Educación de la Compañía de María, se ha estrenado como Secretario General de Escuelas Católicas, en medio del temporal de los recortes, y con el Año de la fe en el horizonte. Don José María Alvira, zaragozano y matemático, apuesta por unos centros concertados de calidad académica que sean «plataformas de evangelización, no sólo para los alumnos, también para sus familias»

En este contexto marcado por la nueva evangelización y por los recortes, ¿cuáles son las prioridades de Escuelas Católicas?

Pretendemos apoyar a nuestros centros para que puedan seguir realizando su tarea evangelizadora y educativa, que son dos ámbitos inseparables. Y para eso, tenemos que solucionar la cuestión de los medios materiales, porque los recortes están dificultando el funcionamiento de los centros. Además, en el Año de la Fe, queremos proporcionar más apoyo a los centros, para que puedan seguir abordando la educación integral, humana y cristiana, de los alumnos.

¿Cuáles son los mayores retos que encara hoy una escuela católica?

Muchos centros llevados por congregaciones religiosas tienen menos presencia de religiosos, y eso nos lleva a plantear las cosas de otra manera, dando más papel a los laicos, formándolos e invitándoles a que se asocien a nuestra misión. Éste es un proceso que lleva años abierto, y los laicos han asumido su labor con profesionalidad y muy identificados con los proyectos pastorales. En el tema de los recortes, entendemos que hay recortes en todos los sectores y nos toca ser solidarios con la sociedad, si esos recortes son para mejor. Lo que pedimos es que se cuente con nosotros, que el Ministerio dialogue, que cada Comunidad no vaya por su camino, porque eso genera desconcierto, y que no se impida el funcionamiento de nuestros centros, porque ya estamos llegando a situaciones de casi quiebra técnica.

¿Van a pedir al Gobierno que modifique el sistema de conciertos?

El actual módulo de conciertos no garantiza la gratuitidad del puesto escolar. Por eso, hay que hacer un estudio del coste real del puesto escolar, para que el concurso se acomode a ese coste. Ahora se están dando incumplimientos en los plazos y en la manera de hacer los recortes, pero el problema no es que se incumpla lo acordado, sino que hay que partir de supuestos reales. Sé que éste no es



El nuevo Secretario General de Escuelas Católicas FERE-CECA

el mejor momento para pedir esto, pero tenemos que hacerlo para que los conciertos respondan a la realidad.

Hay quien dice que los conciertos son privilegios de la Iglesia, y que una escuela de calidad tiene que ser pública y laica...

El dinero que se da a los colegios católicos no se les da por ser católicos, sino porque son colegios. Por eso hay centros no confessionales que son concertados. Con el concurso se consigue que el derecho de los padres a la libertad de la enseñanza sea real; y no es una ayuda a los centros, sino

que es una manera de que las familias puedan optar libremente. Todos queremos una educación de calidad, pero, para nosotros, la calidad es un concepto profundo: buenos resultados académicos, claro, pero también una educación integral, atención a los más débiles (en todos los sentidos), colaboración con las familias, una propuesta que abra a los alumnos a la trascendencia, que, para nosotros, parte de un sentido de la vida basado en el Evangelio, siempre desde el respeto a las opciones personales...

¿Qué papel debe jugar la escuela católica en la nueva evangelización?

El sentido de una escuela católica es evangelizar. Ahora, la Iglesia nos llama a una nueva evangelización, en la que tenemos un papel muy importante. El Evangelio siempre se transmite a través de mediaciones, y en la escuela, es a través de los saberes. Por eso, la primera evangelización de una escuela católica se da a través de las materias académicas, que se deben impartir partiendo de premisas evangélicas que permiten tener una visión trascendente sobre qué es el hombre, la sociedad, las ciencias... Así se conjugan la razón y la fe. Además, un colegio es una plataforma estupenda para hacer un anuncio explícito de la fe. Tenemos que proponer experiencias cristianas, de forma explícita, para que los alumnos y las familias puedan participar en ellas.

Pero muchos padres que llevan a sus hijos a centros católicos no lo hacen por convicciones religiosas...

Es verdad, y ellos son a los que tenemos que evangelizar, desde el respeto a su libertad. A veces, pensamos cómo llevar el Evangelio a los alejados; pues bien, entre los padres que nos confían a sus hijos hay muchos alejados, con una fe más o menos fría (normalmente no se oponen a la fe). Y aunque no será fácil, estamos llamados a avanzar en la evangelización, no sólo de nuestro millón doscientos mil alumnos, sino también de sus ochocientas o novecientas mil familias, ofreciendo experiencias de evangelización directas, no sólo a través de los hijos. La nueva evangelización pasa por la educación en la interioridad, por la oración, y por la relación personal con Jesucristo.

Y ¿cuál es su relación con Él?

Él es quien da sentido a mi vida y a mi vocación. Jesús es la manifestación de Dios a cada ser humano, y a mí en particular, por eso creo que el principio de la encarnación que Dios ha escogido para manifestarse se mantiene vivo, y que Dios se manifiesta a través de realidades humanas y de personas. Como religioso, rezó en comunidad cada día la Liturgia de las Horas, y eso me ayuda a sentirme comunidad y en comunión con la Iglesia. Además, tengo tiempos largos de oración personal. A los religiosos de vida activa, a veces, el mundo nos desgasta la vitalidad de la fe, por eso no podemos descuidar la oración, que es lo que da sentido a lo demás.

José Antonio Méndez

I Jornadas de Jóvenes y Economía de Comunión

Cambiar la economía para cambiar el mundo

El Movimiento de los Focolares ha celebrado en Madrid las I Jornadas de Jóvenes y Economía de Comunión, un modelo de gestión empresarial inspirado en la doctrina social cristiana. Participaron en las Jornadas jóvenes emprendedores, dispuestos no sólo a triunfar en los negocios, sino a cambiar el mundo



La sala de conferencias, al completo. A la izquierda, un joven presenta sus propuestas

Una agencia de empleo joven y una productora audiovisual con valores: son dos de las muchas ideas que se han puesto sobre la mesa en las I Jornadas de Jóvenes y Economía de Comunión, que han tenido lugar, del 1 al 4 de noviembre, en Madrid. Más de 50 jóvenes de toda España, en las situaciones más diversas –estudiantes, parados, empleados con sueldos y contratos precarios...–, han concluido que «no se puede cambiar el mundo sin cambiar la economía», y, tras cuatro intensos días de trabajo, afirman que no se «conforman con lo que hay y con seguir la corriente», sino que es preciso «innovar, aportando algo a la sociedad», como señala Laura, una joven estudiante participante en las Jornadas.

Ángel López ha dado un paso más. Él ya tiene una idea: montar una empresa dedicada a la venta de juegos de mesa, cartas coleccionables y wargames. Y, para dar forma a esta iniciativa, ha acudido al Centro Mariápolis, de las Matas, donde ha puesto en común «las ideas con otros que piensan como yo», y ha profundizado «en el modo de trabajo de la Economía de Comunión», que no es otro que «ajustar la importancia que tiene cada aspecto de la economía, incluidos los beneficios de una empresa, para ponerlos al servicio de las personas y de la sociedad».

¿La crisis provoca apatía?

Ante la evidente situación que atraviesa España, Ángel afirma estar «convencido de que el sistema económico actual no nos ofrece una

salida a la situación de crisis». Pero lo importante «es no rendirse» y «no quedarse parado». Y predica con el ejemplo. Está finalizando un curso de gestión de pequeño comercio para montar su empresa. «Si los jóvenes buscan algo más que el conflicto y salen de la apatía, pueden hacer grandes cosas», añade.

Ver para creer

Para conocer, en la práctica, cómo funciona una empresa adscrita a la Economía de Comunión, no hay nada mejor que poder visitar una y dialogar con su dueño.

Los participantes en las Jornadas estuvieron en GSC Consultores de Calidad, propiedad de don Jesús Laso, quien, tras sufrir en su empresa la crisis del 93, puso en marcha esta empresa de auditorías, consultoría técnica y consultoría on-line. «He animado a los jóvenes a descubrir que pueden desarrollar proyectos profundamente humanos», expone don Jesús, y, así, que puedan comprobar que, «en el aspecto económico, cada uno puede hacer algo, independientemente de lo que hace la sociedad. No podemos esperar soluciones de otros, debemos crearlas».

La empresa de Laso funciona. No se ha librado del azote de la crisis, pero «terminaremos el año ajusta-

dos, aunque sin pérdidas». ¿La razón?: «Hemos echado creatividad entre todos, para crear nuevos formatos de servicios adaptados a la situación actual de los clientes, y hemos aprovechado más los recursos, porque no buscamos un enriquecimiento personal».

Economía social

Éste es el valor diferencial que aporta la Economía de Comunión a una empresa: «Que su razón de ser no es la maximización del beneficio», según don Isaías Hernando, coordinador de las Jornadas. «Existen empresas cuyo único objetivo es llenar el bolsillo de sus accionistas, pero reclamo mayor legitimidad para las iniciativas que buscan el bien común, y que hacen avanzar la sociedad», añade.

Esta búsqueda del bien común se materializa en «una dirección participativa con las personas que integran la empresa; relaciones de fraternidad dentro, entre compañeros, y fuera con clientes, proveedores y competencia; y el empleo de los beneficios en tres fines: el desarrollo de la propia empresa, la difusión de la cultura del dar y la donación directa a proyectos de desarrollo para ayudar a las personas en necesidad», explica Jesús Laso.

Falta de oportunidades

Cierto es que el señor Laso puso en marcha su empresa hace veinte años, y no puede obviarse que los jóvenes, hoy, carecen de las oportunidades necesarias para emprender. «La sociedad está perdiendo la energía vital y moral que sólo los jóvenes pueden dar a las empresas», señala Hernando, aunque reconoce que «el mundo del trabajo está cambiando radicalmente», y «emprender una actividad económica empieza a ser una alternativa real para mucha gente». No sólo para ganarse la vida, que también, sino «para desarrollar con creatividad talentos que muchas veces estaban dormidos».

Gracias a proyectos como la Economía de Comunión, los jóvenes emprendedores cogen fuerzas e ideas para sacar adelante sus proyectos. Pero, como decía Isaías Hernando en la conclusión, resumiendo cuatro días llenos de energía y propuestas, «todos somos emprendedores. Quizá no montéis una empresa, pero sí tenéis un proyecto de vida en el que la Economía de Comunión se puede plasmar. Más que un modelo, la Economía de Comunión es un estilo de vida en el que la solidaridad, la comunión y la reciprocidad son valores fundamentales».

Cristina Sánchez

Cambio de guardia en la cúpula dirigente china

Roma ofrece diálogo al partido comunista chino

¿Qué relaciones pretende mantener con la Iglesia católica la nueva cúpula del Partido Comunista Chino que surgirá del Congreso nacional que hoy comienza? Las relaciones bilaterales se han agravado por diversos incidentes en los últimos años, como la reciente detención del nuevo obispo auxiliar de Shanghai. La Santa Sede, pese a todo, tiende la mano al régimen, si bien los cristianos chinos no tienen demasiada esperanza en que la oferta de diálogo vaya a ser atendida



Un trabajador instala una pancarta del Congreso del partido comunista en Pekín, China, el pasado 5 de noviembre

Xi Jinping, de 59 años de edad, va a convertirse en «El líder del mundo no libre», según le ha denominado la revista *Time*, pero incluso en el Partido Comunista hay matices, y algunas personas son más aperturistas que otras. Xi no está considerado miembro de ninguno de los dos extremos. Es hijo de uno de los fundadores del movimiento guerrillero comunista en la provincia de Shanxi, y compañero de lucha del líder de la revolución china Mao Zedong. Tiene un doctorado en teoría marxista y, desde 1974, su vida está definitivamente unida a la del Partido Comunista.

En China, un país de 1.300 millones de habitantes, la gente ha ido perdiendo el miedo a hablar de política,

y muchos observadores coinciden en que, tras la era del fuerte crecimiento económico, el Partido se juega su credibilidad en el modo en que logre reducir las fuertes desigualdades sociales. La cuestión es cómo van a responder los nuevos dirigentes a estas demandas, y si cabe esperar mejoras en el respeto a los derechos humanos y a la libertad religiosa.

Para los católicos, la elección de Xi Jinping tendrá lugar en uno de los peores momentos de la historia de las relaciones entre la Iglesia y el PCC, desde que, en 1951, la revolución de Mao expulsara al representante del Papa en Pekín (Nuncio apostólico) y creara, en 1957, la Asociación Patriótica Católica China, un organismo estatal que pretendía crear una

Iglesia católica china, controlada por el Partido e independiente de Roma.

Nuevas heridas

Contra todas las previsiones, las relaciones Iglesia-Estado son aún peores hoy que en 2007, cuando se celebró el último Congreso del PCC. Varias heridas han separado aún más a Roma de Pekín.

En 2010, la Asamblea Nacional de Representantes Católicos, organizada por las autoridades comunistas, aumentó el control del Estado sobre la Iglesia. Como resultado, se ha incrementado el control policial sobre obispos y sacerdotes *clandestinos* (que no aceptan el papel de la Asociación Patriótica) y que ahora se

encuentran confinados en la cárcel, en trabajos forzados, o en arresto domiciliario. Ni siquiera a los *patrióticos* les va mejor. El último caso es el de monseñor Mateo Ma Daquin, obispo auxiliar de Shanghai, aprobado por el Papa y reconocido por el Partido. Al día siguiente de su ordenación episcopal, quedó privado de libertad, tras expresar su intención de dedicarse a tiempo completo al ministerio pastoral, dejando cargos ocupados en organismos controlados por el Partido.

En estos últimos años, la Asociación Patriótica ha obligado, además, a obispos católicos a consagrarse a otros obispos nombrados por el Partido sin la aprobación del Papa, creando así terribles problemas de



Un miembro de las fuerzas de seguridad chinas observa a dos personas rezando durante la peregrinación al santuario mariano de Sheshan, en las afueras de Shangai, en mayo de 2008

conciencia a los consagrantes y a los consagrados, que han actuado ante el miedo de represalias contra sus propias comunidades y sus personas.

Una propuesta de diálogo

En este difícil contexto, el cardenal Fernando Filoni, Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, y por tanto la autoridad vaticana de la que, en nombre del Papa, dependen las diócesis chinas, ha escrito un mensaje para presentar la posición de la Iglesia católica ante el Congreso del PCC. El purpurado italiano, que conoce bien China, pues de 1992 a 2001 trabajó como representante vaticano en Hong Kong, propone que, tras el Congreso del Partido, pueda iniciar una nueva fase en las relaciones bilaterales entre la Iglesia y el Estado.

El diálogo que debería iniciarse mediante la creación de una comisión bilateral estable de *alto nivel* entre la China popular y la Santa Sede. La misiva está publicada en forma de artículo en la revista *Tripod*, de la diócesis de Hong Kong, y es doctrinalmente muy clara en la defensa de la autonomía de la Iglesia católica en China, y al mismo tiempo muy pragmática en su planteamiento. Si China Popular y Taiwán, países aún oficialmente en guerra, mantienen una comisión bilateral estable, ¿por qué no podría tener lugar algo similar entre Roma y Pekín, como instrumento para buscar la superación de las divergencias? Una comisión bilateral estable entre la Santa Sede y otro país comunista, Vietnam, funciona desde hace tiempo con buenos resultados, en particular, para superar las divergencias sobre el nombramiento de obispos.

Esta propuesta busca dar forma concreta a la propuesta de diálogo que Benedicto XVI lanzó, hace cin-

co años, en su histórica *Carta a los católicos chinos*, en la que afirmaba que las diferencias entre el Gobierno chino y la Iglesia no pueden superarse con la confrontación, sino únicamente con el diálogo.

Apoyo de los católicos chinos

La propuesta del cardenal Filoni, por una parte, suscita esperanza entre los católicos que viven en China, aunque la mayoría duda de que el Partido Comunista la vaya a tener en cuenta. El cardenal John Tong, obispo de Hong Kong, considera que el establecimiento de un dialogo estable entre el Gobierno chino y la Santa Sede sería «una gran esperanza para el futuro», y espera que el Congreso comunista acoja la propuesta como «gesto amistoso».

El cardenal Tong, que ha estado el mes de octubre en Roma participando en el Sínodo de los Obispos, cree que «el diálogo es necesario, porque sin él no se puede resolver ninguno de los problemas aún abiertos, mientras que, a través del diálogo, pueden desvanecerse malentendidos y conceptos erróneos». Por ejemplo, ante el caso de los obispos ordenados bajo la imposición del Partido, el cardenal explica que, «con el diálogo se puede razonar sobre el hecho de que los obispos no son funcionarios políticos de un aparato. Para ser sacerdotes son necesarios los requisitos adecuados en materia de doctrina, moral, pastoral y humana. Y esto es aún más cierto para la selección de los obispos».

La desesperanza se impone

«Existe una consonancia potencial -señala el obispo de Hong Kong- entre ser buen católico y ser un buen ciudadano». Y añade: «El Gobierno podría reconocer y apreciar esto: si se permite a la Iglesia libertad para

atender a sus fieles, para que puedan ser realmente buenos católicos, también la sociedad se beneficiará».

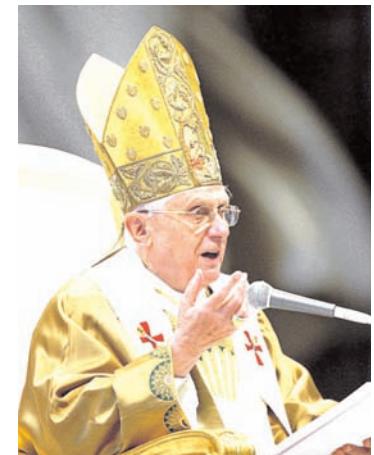
Mientras tanto, los católicos en China están a la espera. En estos momentos, en Roma no existen estadísticas oficiales sobre su número, pues los datos de los bautizados los comunican las diócesis, y muchas veces los obispos, en la cárcel, no pueden saber cuántos, o prefieren no comunicar su verdadero número para evitar inspecciones. Los datos optimistas dicen que los católicos chinos son entre 12 y 15 millones, otros más pesimistas consideran que son entre 5 y 7 millones.

Alfa y Omega ha podido consultar a fuentes de la Iglesia católica en China, tanto entre sacerdotes clandestinos como entre miembros de la Asociación Patriótica. Las declaraciones de ambos coinciden totalmente. En primer lugar, todos piden el anonimato por miedo a represalias, y esto ya da cuenta de la situación en que ambos viven, y que es totalmente forzada. De hecho, incluso los miembros de la Asociación Patriótica reconocen que sólo hay una Iglesia, la Iglesia católica fundada por Jesucristo, cuyo ministerio de unidad está confiado al sucesor de Pedro, el Papa.

En segundo lugar, todos, clandestinos o patrióticos, apoyan la propuesta de diálogo del cardenal Filoni, pero todos consideran que, en el futuro inmediato, no tendrá una respuesta por parte de las autoridades comunistas. Explican que, en estos momentos, el aparato del Partido está concentrado en la transición promovida por el Congreso, y evitarán tomar decisiones inesperadas, que puedan parecer como una ruptura con el inminente pasado. La situación de la Iglesia católica en China no es una prioridad para sus líderes, constatan todos con profunda amargura.

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



La fe de la Iglesia

La semana pasada mostré cómo la fe es un don, pues es Dios quien toma la iniciativa y nos sale al encuentro; y así la fe es una respuesta con la que le acogemos como fundamento estable de nuestra vida. Desearía hoy dar un paso más en nuestra reflexión: ¿la fe tiene un carácter sólo individual? Ciento: el acto de fe es eminentemente personal, sucede en lo íntimo más profundo y marca un cambio de dirección, una conversión personal: mi existencia da un vuelco. Pero este creer mío no es el resultado de una reflexión solitaria propia. No puedo construir mi fe personal en un diálogo privado con Jesús, porque la fe me es donada por Dios, a través de una comunidad creyente que es la Iglesia y me introduce así, en la multitud de los creyentes, en una comunión que no es sólo sociológica, sino enraizada en el eterno amor de Dios que, en Sí mismo, es Amor trinitario. Nuestra fe es verdaderamente personal sólo si es también comunitaria.

El Catecismo de la Iglesia católica sintetiza de modo claro así: «*Creer* es un acto eclesial. La fe de la Iglesia precede, engendra, conduce y alimenta nuestra fe. La Iglesia es la Madre de todos los creyentes. *Nadie puede tener a Dios por Padre si no tiene a la Iglesia por Madre* [san Cipriano]» (n. 181). Por tanto, la fe nace en la Iglesia, conduce a ella y vive en ella. Esto es importante recordarlo.

Existe una cadena ininterrumpida en la Iglesia que llega hasta nosotros y que llamamos Tradición. Ella nos da la garantía de que aquello en lo que creemos es el mensaje originario de Cristo, predicado por los Apóstoles. El núcleo del anuncio primordial es el acontecimiento de la muerte y resurrección del Señor, de donde surge todo el patrimonio de la fe.

(31-X-2012)

▼▼▼ Al cumplirse el quinto aniversario de la Carta apostólica de **Benedicto XVI Summorum Pontificum**, que liberaliza la celebración de la Misa en latín, varias asociaciones y grupos de fieles han peregrinado a Roma en agradecimiento. Con ellos celebró la Eucaristía, según el Misal de **Juan XXIII**, el cardenal **Antonio Cañizares**, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino. Era la segunda vez que la basílica de San Pedro acogía una Misa según el citado Misal desde la reforma litúrgica. En 2009, la celebró allí el cardenal **Brandmüller**, quien también acompañó estos días a los peregrinos.

▼▼▼ Ha comenzado el juicio al informático **Claudio Sciarpelleti**, supuesto cómplice del ex mayordomo del Papa en la sustracción de documentos papales, si bien se cree que su papel fue marginal.

▼▼▼ La Reforma protestante (*Reformation*, en alemán) fue un fracaso de la reforma (*Reform*) que pretendía Lutero en la Iglesia; los reformadores no pretendían fundar una nueva Iglesia, por lo que la ruptura con Roma debe considerarse un fracaso. Así lo expuso, según la agencia eclesial austriaca *Kath.net*, el cardenal **Kurt Koch**, el 2 de noviembre, ante el Sínodo General de la Iglesia Evangélico-Luterana de Alemania, que prepara una gran celebración por el quinto centenario de la Reforma, en 2017.

▼▼▼ El Secretario del Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización, monseñor **José Octavio Ruiz Arenas**, presenta hoy en Madrid el XIV Congreso Católicos y vida pública que, con el tema *Un nuevo compromiso social y político. Del Concilio Vaticano II a la nueva evangelización*, se celebrará del 16 al 18 de noviembre. La presentación será a las 12 h. en el Aula Magna de la Universidad CEU San Pablo.

▼▼▼ La Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, que estos días celebra en Fátima su LXVIII Capítulo General –centrado en *La familia de San Juan de Dios*–, ha designado al Hermano **Jesús Etayo Arondo** nuevo Superior General de la Orden. Vinculado a la Provincia de Aragón-San Rafael, el Hermano Jesús ha desarrollado una amplia actividad pastoral con personas con enfermedades neurológicas, disminuidos psíquicos, ancianos e inmigrantes.

▼▼▼ El domingo 11 de noviembre, a las 17 h., la basílica de la Sagrada Familia, de Barcelona, celebrará el segundo aniversario de su Dedicación, con una Eucaristía presidida por el cardenal **Martínez Sistach**, y con ello se inician las celebraciones del Año de la fe en la archidiócesis de Barcelona.

▼▼▼ **Ayuda a la Iglesia Necesitada** celebra, el 13 de noviembre, a las 19 h., un concierto benéfico de música clásica, en el Auditorio del Colegio de Médicos de Madrid. El director **Dimitri Loos** dirigirá *La camerata*, orquesta de cuerda creada *ex profeso* para el evento. Se leerán también testimonios de personas que han destacado por su defensa de la libertad religiosa, algunas hasta el punto de dar la vida. La recaudación servirá para financiar proyectos en el Magreb. Las entradas cuestan 15 euros y se pueden adquirir en la sede de la Fundación (calle Ferrer del Río, 14). Más información: 91 725 92 12.

▼▼▼ La Real Academia de Ciencias Morales y Políticas acogerá, el próximo 12 de noviembre a las 19 h., la presentación de la obra *La libertad religiosa en España y en el derecho comparado*, coordinada por el magistrado del Tribunal Constitucional **Andrés Ollero** y la profesora **Cristina Hermida**. Presidirá la presentación don **Marcelino Oreja**; intervendrán don **Gregorio Robles**, Académico de Número, y don **Ricardo García**, Subdirector General de Relaciones con las Confesiones Religiosas.

▼▼▼ 120 expertos participan en el X Simposio Internacional del **Instituto Martín de Azpilcueta**, de la Universidad de Navarra, desde ayer y hasta el viernes, en la Facultad de Derecho Canónico. El Simposio versa sobre *La formación de la voluntad matrimonial: anomalías, patologías y normalidad*, y plantea el problema del creciente número de nulidades y de la falta de estabilidad en el noviazgo.

Juan Pablo II previó la caída del Muro dos años antes

«**S**erás el primero de muchos alemanes del Este que vayan a Alemania occidental, y muchos alemanes del Oeste irán a Alemania oriental». Juan Pablo II le hizo este anuncio al entonces obispo de Berlín, el hoy cardenal Joaquín Meisner, en septiembre de 1987, al anunciarle su nombramiento como arzobispo de Colonia. El Papa Wojtyla –ha explicado el cardenal Meisner– quería vencer de este modo los reparos del cardenal Meisner a aceptar el nuevo cargo, abandonando a los mismos fieles a los que siempre animaba a no huir de la República Democrática de Alemania. En aquel entonces, la reunificación



de Alemania parecía tan lejana, que el cardenal no dio crédito a las palabras del Papa, y le indicó que estaba hablando desde un banco del jardín de Castelgandolfo, no *ex catedra*. Ante la seguridad del Santo Padre, le preguntó si tenía información privilegiada de los servicios secretos. La respuesta fue: «Arriba está mi servicio secreto». Al día siguiente, monseñor Meisner le preguntó a su compatriota, el cardenal Joseph Ratzinger, entonces Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe: «¿Tú cómo te lo explicas?». Éste afirmó: «El Papa tiene sus misterios de la fe, en eso no entro». Poco más de dos años después, caía el Muro de Berlín, un acontecimiento histórico, del que mañana se cumplen 23 años.

Los obispos, contra el muro de Cisjordania

Los obispos católicos de Tierra Santa han pedido a Israel que detenga la construcción del muro de Cisjordania. Se trata de la primera toma de postura conjunta sobre este asunto por parte de los prelados. Temerosos de que el muro acelere aún más la emigración cristiana de Tierra Santa, los obispos van más allá, y piden ayuda a Gobiernos y comunidades religiosas extranjeras para frenar la amenaza de expropiación de terrenos en el Valle de Cremisán, destinados a la ampliación del muro que divide Israel de Cisjordania. Además, han negado que la Santa Sede y la Iglesia local hayan llegado a un acuerdo con las autoridades israelíes sobre la construcción del muro, tal y como había afirmado una ONG israelí.

Un nuevo Papa para la reconstrucción de Egipto



Benedicto XVI ha expresado su *alegría* por el nombramiento de Tauadros (Teodoro) II como nuevo Patriarca de la Iglesia Ortodoxa Copta, y se ha mostrado convencido de que será un «interlocutor eficaz para construir el nuevo Egipto en la paz y en la armonía». En la misma carta, Benedicto XVI aprovecha para pedir «que prosiga la amistad y el diálogo constante entre las dos Iglesias», y recuerda que, «en estos tiempos difíciles, es importante que todos los cristianos testimonien el amor y la fraternidad que les une». La elección de Tauadros como nuevo *Papa* copto, tras el fallecimiento de Shenouda III y sus cuatro décadas de pontificado, se produce en un momento difícil para los coptos, ante la creciente islamización del país.

La bioética, explicada a los jóvenes

Es importante «poner en su sitio» las enseñanzas que a veces se imparten «al revés en los libros escolares» sobre la bioética, según los cuales, por ejemplo, la vida humana no empieza hasta el momento en el que el embrión se implanta en el útero de su madre... Éste es uno de los objetivos del *Manual de bioética para jóvenes* que el Centro de Estudios Biosanitarios presentó ayer en Madrid. Además de la directora de la cátedra, la profesora López Barahona, intervinieron en la presentación monseñor Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid y Secretario General de la Conferencia Episcopal, y el Secretario General de Escuelas Católicas, don José María Alvira.

Enhorabuena a la nueva familia

Nuestra colaboradora Dora Rivas se ha unido en Santo Matrimonio a Rafael Santos. El enlace fue presidido por don Anastasio Gil García, Director Nacional de Obras Misionales Pontificias, y se celebró en la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores de Madrid. Al finalizar, repartieron recordatorios en una estampa de la Sagrada Familia con una bonita oración por la familia, signo de la nueva vocación que emprenden juntos. Desde Alfa y Omega les deseamos que sean muy felices y que sean un fuerte testimonio de la familia cristiana en medio del mundo.



Ofensiva abortista en Iberoamérica

Los pasos de la muerte

Un fantasma recorre el continente de la esperanza; el fantasma de la legalización del aborto en los países que concentran a casi la mitad de los católicos del mundo

Desde hace 5 años, pero con especial virulencia en este 2012, en varios países de Iberoamérica, se suman iniciativas legislativas o fallos judiciales para legalizar el aborto, o se realizan reuniones internacionales que lo promueven de manera velada o explícita. En todos los casos, se inflan cifras de mujeres que mueren por abortos mal practicados, y se argumenta que su despenalización reduciría el número de muertes, a pesar de estudios que lo desmienten, como el reciente de Elard Koch, director de Investigación del Departamento de Salud Familiar de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

• El último caso ha sido el de Uruguay, donde acaba de aprobarse la despenalización del aborto, a condición de que la mujer haya recibido toda la información necesaria y pase por un plazo de 5 días para reflexionar su decisión. Uruguay podría convertirse en el cuarto país de Iberoamérica que, a nivel nacional, sanciona una ley de esta naturaleza, a la espera de que se celebre un posible referéndum, como pide la oposición. El Presidente de la República, José Mujica, se ha mostrado a favor de acudir a las urnas.

• En Ecuador, en la segunda semana de julio, la Asamblea Nacional abordó la inclusión del aborto en el Código Orgánico Integral Penal. El partido del Presidente Rafael Correa está a favor de la despenalización. Sin embargo, el primer mandatario comunicó que se opone a la iniciativa, y adelantó que vetará «cualquier artículo que vaya más allá de lo que ya existe en el Código Penal». Éste sólo contempla el aborto en casos de violación a mujeres consideradas dementes o con deficiencias mentales.

• Los focos rojos se encendieron en Argentina en marzo de este año, pues su más alto tribunal decretó la no punibilidad del aborto para mujeres que hayan sido violadas, y dejó al arbitrio de cada provincia los protocolos necesarios para considerar que una mujer entra dentro de esta categoría. El problema es que algunos Gobiernos locales no piden las denuncias penales para proceder en este tipo de casos, lo cual genera rechazo en numerosas instituciones, debido a que los violadores quedarían impunes, y las víctimas, ligadas a un doble trauma, como lo son el abuso sexual y el sometimiento al aborto.

• En junio de este año, el ministro de Salud de Brasil anunció que el sistema sanitario acogería y orientaría a las mujeres que desean abortar. Se está proyectando todo un programa que incluye Consejería, donde se les indicaría los distintos métodos para abortar, con la excusa de que hay unos métodos más seguros que otros. Todo esto se está realizando, pese a que la Presidenta Dilma Rousseff, durante la campaña electoral, prometió que su Gobierno no apoyaría propuestas abortistas.

• En México, con la llegada del izquierdista Graco Ramírez al Gobierno del Estado de Morelos, hay amplias posibilidades de que, en ese Estado, se despenalice el aborto al estilo de la Ciudad de México, tras una modificación al artículo 2 de la Constitución de Morelos, donde se garantiza la vida desde la concepción.

• En Chile, la posibilidad de aprobar legalmente el aborto terapéutico fue obstaculizada en abril, después de que el Senado rechazara tres iniciativas parlamentarias.

• Mientras tanto, en Perú no hay ningún tipo de ley abortista, lo cual le ha costado al país varias llamadas de atención de organismos internacionales, como la propia ONU. El Presidente Ollanta Humala, durante su campaña, se manifestó a favor del aborto terapéutico (por riesgo o enfermedad de la madre o del niño), pero en más de un año de gestión no ha propuesto ningún proyecto sobre el tema.



Libros

¿Qué pasó realmente en lo del GAL; a quién se le ocurrió lo del 11-M; en qué consiste exactamente la Trilateral o el Club Biedelberg?

¿Cuál es el papel y la influencia de la masonería en las organizaciones políticas y económicas mundiales, y cuál ha sido

su papel en la historia política española de ayer, y cuál es hoy? A qué se debe,

en verdad, la degradación ética en el ámbito de la educación, o en el de las altas finanzas? A éstas y a otras muchas preguntas,

de indudable interés,

se pueden encontrar

respuestas en este libro:

Masonería, religión y política

que el sacerdote don Manuel Guerra acaba de publicar en Sekotia: 450 páginas cuajadas de documentación, de nombres y apellidos que constituyen, tal vez, el estudio más sistemático realizado hasta ahora sobre la masonería. No es la primera vez que el autor lo aborda. Ya en 2006, publicó *La trama masónica*, y tanto entonces como ahora se ha granjeado merecidamente, por su fiel seguimiento y ahondamiento en el problema, de sus causas y consecuencias, el más profundo respeto y la más rigurosa credibilidad. ¿Qué es la masonería: una espiritualidad, una religión, o la espiritualidad y religión del Nuevo orden mundial, o sea lo común a todas las religiones y todas las éticas? Basta un vistazo al índice para calibrar la profundidad y alcance de este estudio dividido en tres partes esenciales: Masonería o masonerías; Masonería, religión y religiones; y Masonería, religión y política. Completa el estudio un léxico de tecnicismos masónicos y un índice de organizaciones masónicas.



«El principal agujero negro de la práctica profesional del periodismo es la abdicación del principio de la verdad y una falsa conciencia de que la verdad nunca se puede alcanzar, lo que acarrea tras de sí una serie de leyes tácitas que se asumen críticamente en la práctica diaria de los comunicadores». Este párrafo de la Introducción a este libro, que Juan Cantavella y José Francisco Serrano han coordinado y que la editorial



Fragua acaba de publicar, sintetiza perfectamente el loable esfuerzo de los coordinadores. Se titula *El informador religioso: una perspectiva histórica*, y se sitúa en la línea de investigación que sobre prensa e Iglesia, realiza la Universidad CEU San Pablo y que ha dado ya a la imprenta varios volúmenes. Como los demás

comunicadores, el religioso tiene su propio perfil, y a concretarlo, desde diversos puntos de vista, en un mosaico plural que seguramente interesaría al lector, van dedicados los doce capítulos del libro, donde los expertos profesionales analizan, desde el difícil equilibrio entre confesionalidad y pluralidad, a los medios de comunicación en un sistema democrático, y desde las personalidades y generaciones de informadores religiosos en España, hasta la información religiosa en la prensa infantil general: todo un sugestivo e interesante servicio al lector interesado.

Don José Luis Restán, Adjunto al Presidente y Director Editorial de la Cadena Cope:

«Nuestro tono debe ser firme, pero amable»

Cope decidió, en 2009, relevar a los responsables de algunos de sus principales comunicadores, a pesar de sus éxitos de audiencia. «La marca Cope estaba siendo fagocitada, con sus valores, con su identidad», explica don José Luis Restán, Director Editorial. Fue una decisión «valiente, y al mismo tiempo inteligente y sensata». Ha costado remontar, «pero se está consiguiendo lentamente», añade. Cope sigue siendo la «radio comprometida y valiente» de siempre, que defiende los grandes valores de la libertad, la familia o la unidad de España, pero con un tono más amable, con el que aspira a llegar a nuevos públicos jóvenes



Don José Luis Restán, en plena tarea profesional

¿Para qué le sirve hoy a la Iglesia Cope?

Creo que hoy se demuestra, más que nunca, lo profética que fue la decisión de la Conferencia Episcopal, cuando tuvo que optar entre un modelo de radio temática y minoritaria, que le hubiera resultado mucho más cómoda y manejable, y, sin embargo, optó por una radio generalista, de clara identidad católica, pero que pudiese entrar en los grandes debates, y ser una presencia incisiva en una vida pública, que, como ya se podía prever a finales de los años 70, iba a ser más plural y secularizada. Hoy vemos que el hecho de que la Iglesia en España disponga de un medio de comunicación de masas es un bien en

sí mismo, que luego podremos usar mejor o peor, pero ¡en cuántos países de Occidente quisiera la Iglesia disponer de un medio con la capacidad de Cope de crear opinión, de generar debate, de hacerse escuchar!

Pero Cope también ha dado algún que otro quebradero de cabeza a la Iglesia. Sus grandes comunicadores no han sido siempre precisamente coherentes con el ideario católico...

Era de prever que la opción por una radio generalista y comercial generaría algunos problemas, los problemas de estar en la realidad, de tener que salir todas las mañanas al mercado para conseguir financiación... Para eso no te bastan

los oyentes de *tu parroquia*; hay que alcanzar cuotas altas de audiencia. Esto quizás, en el contexto de hace unas décadas, en el que se daba por supuesta la condición católica de España, al menos en los aspectos culturales y de valores fundamentales, condujo a una cierta relajación en la exigencia, en la selección del personal, en la selección de ciertas batallas culturales de fondo que había que dar... Eso ha hecho que, efectivamente, en algunos momentos,

haya habido tensiones fuertes, que, por otro lado, no se sitúan sólo en la etapa en la que todo el mundo de manera natural piensa, en la más reciente, sino que, en realidad, vienen ya de la época de las grandes estre-

llas, como Encarna Sánchez o Luis del Olmo. Ya entonces, hace más de 20 años, que es cuando yo llegué a Cope, esas tensiones existían, si bien no se manifestaron con la crudeza que pudo verse más recientemente. Pero ese problema, lo que ha hecho es plantear el desafío de repensar el proyecto, no para cambiar la intuición original de los obispos, sino para hacerla eficaz en el momento presente, y responder mejor al objetivo para el cual Cope fue creada. A pesar de todo, yo creo que Cope siempre ha cumplido un servicio imparable a la sociedad y a la Iglesia, aunque también acompañado de algunas situaciones contradictorias, y eso nos ha obligado a introducir algunas correcciones, en ocasiones arriesgadas y dolorosas.

Más que de correcciones, algunos hablaron de auténtico *harakiri*, cuando, en 2009, Cope, siendo la segunda radio en audiencia, decidió hacer borrón y cuenta nueva, y prescindir de sus grandes estrellas.

No ha sido un borrón y cuenta nueva, sino más bien, creo, un volver a los orígenes. Se llegó a la conclusión de que se había terminado una etapa, y de que hacían falta formatos, contenidos y orientaciones nuevas. Y eso implicaba asumir riesgos. La gran pregunta era: ¿nos jugamos el tipo y damos este salto para así ser más fieles a la intuición original y para poder dar la respuesta que requiere un escenario cada vez más secularizado, más duro, más deschristianizado...? ¿Nos atrevemos a hacerlo, aun a riesgo de perder un 30% de nuestra audiencia de golpe, o nos quedamos tranquilamente vadeando el temporal, haciendo pequeños ajustes, intentando limitar daños y apagar incendios? A mí me parece que la decisión fue valiente, y al mismo tiempo inteligente y sensata, porque lo que estaba en juego era que pudiéramos cumplir en el futuro inmediato con la misión y con la vocación para la que había sido creada la Cadena Cope.

¿Se acabó la Cope de las estrellas?

La radio comercial en España, es muy diferente a la del resto de países de nuestro entorno; es una radio de grandes audiencias, tremadamente incisiva, con mucho peso en el debate político y social, y eso ha implicado muchas veces un gran protagonismo de las estrellas. Las estrellas son una bendición para un medio cuando juegan en equipo y refuerzan la mar-

ca de la casa, pero son inquietantes cuando la fagocitan, y esto es lo que nos había sucedido. No es cuestión de señalar culpables; éste no es un problema de culpabilidad, sino de que la dinámica de los hechos fue ésa, y así lo constataban todos los estudios cualitativos que hicimos: la marca Cope estaba difuminándose, con sus valores, con su identidad. Ya no se hablaba de Cope, sino de algunos comunicadores, que en algunos momentos defendían valores muy importantes para Cope, pero en otros momentos no.

También hay que decir que Cope no ha realizado ningún acto traumático: había unos comunicadores cuyos contratos terminaban, y se decidió que no continuaran. En la larga historia de Cope, eso ha pasado muchas veces, bien porque decidían irse ellos, o porque la casa percibía que era preferible un cambio.

¿Dónde está el equilibrio entre salir a buscar nuevos oyentes y mantener a los de toda la vida?

El punto de equilibrio está en la fidelidad a la identidad. El reto es ir consiguiendo de la noche a la mañana, pasando por los deportes, los informativos, por los distintos magazines, un tono, un contenido, una agenda de temas, una posición editorial que vaya modulándose y presentándose con un formato diverso (no es lo mismo un programa de deportes que uno de Iglesia o de cocina), de modo que haya como una sinfonía de fondo, que permita decir a todo el mundo, a cualquier hora: «¡Es la Cope!» El oyente tradicional de Cope seguirá reconociéndose en una radio comprometida y valiente que defienda grandes valores como la libertad religiosa, la libertad de educación, el valor de la unidad de todos los pueblos de España, la fidelidad a las víctimas del terrorismo, la familia, el protagonismo de la sociedad civil frente a un Estado invasor en todos los campos... Pero necesitamos también oyentes nuevos, en los que, a lo mejor, estaba pesando una tonalidad excesivamente agresiva, dialéctica o parcial, que se ocupaba mucho de algunos temas, pero casi nada de otros. Se trata de que se vea que hay un tono firme, pero amable.

¿Cuál es la función de un Director Editorial? Se trata de una figura muy atípica que tiene Cope...

Es cierto. Hasta el año 2006, no existió, quizás porque no se percibía la necesidad, porque parecía que la propia inercia era suficiente... Hago una analogía: igual que el Papa dice que no podemos dar por supuesta la fe, tampoco en Cope podemos dar por supuesta la identidad. Un director editorial es una figura que vela primero por fijar la posición editorial de la casa, y ahí tengo que decir que, incluso en los momentos de mayor tormenta, cualquier oyente ha podido conocer cuál es la posición real de Cope, a través de su *Línea Editorial*, a veces incluso en contraste con la opinión de alguno de sus comunica-



Un momento de la presentación de la actual programación de Cope

dores. Ésa es una primera función, pero no la única, porque no se trata de que haya unas pildoritas que muestren la posición editorial, sino de que esa posición editorial irradie, modele y plasme el conjunto de la programación, desde la diversidad de temas y formatos que debe tener una programación generalista como la nuestra. Esa labor de coordinación, de corrección, de sugerencia a todos los programas, no consiste en imponer que todos digan lo mismo. Eso sería patético, y nadie lo pretende. Además, yo estoy convencido de que, en esta radio, se tienen que oír voces muy variadas, a veces contrarias a la línea editorial, pero sí debe estar claro cuál es esa línea editorial, y tiene que haber una respuesta cordial e inteligente a esas voces. Lo que no puede ser es que esas voces terminen siendo las que más suenan en Cope, porque entonces algo estaríamos haciendo mal.

¿Se podría dar algún ejemplo concreto de esa coordinación?

Hemos tenido el *Domund* hace poco, y creo que hemos visto un salto cualitativo de cómo se ha tratado la cuestión en toda la programación, buscando una variedad de perspectivas, de sonidos, de emplazamientos... La coordinación entre Dirección de Informativos, Dirección de Programas y Dirección Editorial ha sido esencial. Pero podríamos poner ejemplos más recientes... ¿Cómo estamos tratando, estos días, la tragedia de la muerte de cuatro chicas en el Madrid Arena? Hay que dar la información, pero también queremos ofrecer un punto cualitativo diferente: ¿cuál es el significado de la fiesta? ¿Cuál es el valor del ocio? Ahí entra una perspectiva editorial, pero también el criterio en la selección de testigos, o el rechazo a hacer amarillismo... En fin, son batallas diarias que requieren un diálogo perma-

nente, entre estas tres Direcciones, y también con los responsables de cada programa. Cada día hay que ir corrigiendo, y creo que, en eso, ha sido muy importante la novedad introducida en los últimos cinco años, que son los encuentros diarios con los responsables de los programas, para hacer una revisión de lo que se hace, siempre dentro de una máxima cooperación y apertura.

¿Le llegan muchos ecos de obispos, por ejemplo de alguno que piense que hay mucho deporte, u otro que diga que le gusta o no le gusta esto o aquello?

Sí, muchos ecos. Tengo tantos ecos que es difícil trazar un vector, una línea dominante. Pero, en general, se reconoce que hemos conseguido unir dos cosas que a algunos les parecían incompatibles: hacer una radio con una clara identidad cristiana, no por clerical, sino por la selección de contenidos –y eso se reconoce desde dentro de la Iglesia, pero también desde fuera-. Y, al mismo tiempo, hemos logrado que sea una radio ágil y dinámica.

En cuanto al debate sobre si hay mucho deporte, algunos se quejan, y con todo el derecho, pero en tiempos de José María García había más. El deporte, por otra parte, si se hace bien, aporta cosas muy valiosas: una cierta idea de comunidad, una escuela de virtudes, un entretenimiento sano... Y aporta audiencia juvenil, gente que, en principio, a Cope, por prejuicios, no se acercaría nunca, y que lo hace a través del deporte, aunque ahora tenemos el desafío de que se quede también a oír otras cosas.

También tenemos un debate sobre cuánta política debe haber. Nuestros consultores nos dicen que se identifica a Cope con una radio con demasiada información política, y es verdad que no hay por qué abrir siempre todos los programas con las últimas

declaraciones de alguna personalidad política; hay más vida más allá de la política, sin dejar de reconocer que la política es importante.

Usted dirige y presenta *El Espejo* y *La Linterna de la Iglesia*. ¿Qué lugar ocupa la programación religiosa dentro de la programación general?

Nos estamos esforzando para que la programación religiosa tenga unos estándares de rigor, de profesionalidad, de formato, de velocidad, de presentación, sin nada que envidiar a ningún otro programa, de manera que nadie pueda decir que la programación religiosa es como una especie de reserva india, porque no lo es. Queremos que sea transversal; estamos sirviendo muchísimos contenidos al conjunto de los programas. En ese sentido, la programación religiosa tiene un papel muy importante en el proyecto editorial.

En la programación religiosa se ve claramente que estamos en el corazón de la Iglesia, en una Iglesia que tiene muchos dones y carismas, que tiene distintos acentos y sensibilidades, y todos los que viven en comunión con la Iglesia tienen su espacio en Cope. Lo que nunca va a ser la programación religiosa de Cope es escenario de una dialéctica anticuada y estéril entre supuestos progresistas y conservadores, o de un cansino debate sobre la reforma de las estructuras eclesiales... Nosotros no tenemos ningún problema en ese sentido; seguimos la senda que nos marca el pontificado del Papa y la Conferencia Episcopal Española, y esa senda, yo percibo que no nos estrecha el camino, sino que nos abre espacios muy grandes para poder dialogar con toda la sociedad.

Ricardo Benjumea

Más información en www.alfayomega.es

6 de noviembre, fiesta litúrgica de los mártires españoles del siglo XX

Y Cristo bajó a la cárcel...

Muchos de nuestros mártires recibieron en la cárcel la visita del Señor. Durante su reclusión, y especialmente en las horas anteriores a su muerte, vivieron la gracia de la oración e incluso recibieron la presencia de Cristo en los sacramentos de la Confesión y de la Eucaristía. «Jesús bajaba gustoso a compartir nuestra cárcel», relata un testigo de aquellos años. Cuando acabamos de celebrar, el pasado martes, la fiesta litúrgica de nuestros mártires de los años 30 del siglo XX, mostramos cómo fue la vida de fe en las chekas y cárceles de España durante la persecución religiosa

En la madrileña calle de Hortaleza se ha inaugurado recientemente un complejo deportivo con piscina climatizada, zona termal, hidromasaje, sauna y baño turco... Lleva el nombre de *Centro Deportivo Escuelas Pías*, porque, hace décadas, en este lugar se levantó un colegio de los padres escolapios: las Escuelas Pías de San Antón. Las referencias que nos han llegado hasta hoy cuentan que este lugar fue *testigo de numerosos avatares históricos*, pero lo que muchos ignoran es que, durante la Guerra Civil, los muros que hoy mantienen el agua a una temperatura agradable para el baño fueron entonces una cárcel temible, y cobijaron a muchos mártires que sólo salieron de allí para partir al cielo.

En los primeros días de la Guerra Civil, este colegio de los escolapios en Madrid se convirtió -al igual que numerosos colegios de toda España- en una inmensa cárcel por la que pasaron numerosos sacerdotes, consagrados y laicos víctimas de la persecución religiosa. Tan es así, que había un pabellón denominado *Departamento de frailes*. Un superviviente de aquellos años relataba las condiciones en que vivían: «Un rancho escaso y repugnante, suciedad y miseria auténtica, hacinamiento de cuerpos humanos en espacios insuficientes...»

Sin embargo, la persecución que sufrieron aquellos hombres y mujeres fue ocasión de un ejemplo insuperable de fe y de esperanza para los católicos de hoy. Por ejemplo, destaca el testimonio de la comunidad de agustinos de San Lorenzo de El Escorial, encerrados durante varios meses en la prisión de San Antón. Uno de los supervivientes contaba que «hacían su vida de apostolado entre todos los demás presos, y no se preocupaban nada más que de estar alegres. Vivían casi como en comunidad». Los riesgos eran evidentes: una vez, al padre Arturo García le sorprendieron rezando el Rosario, y un guardia conocido como *el Petrofle* espetó: «¡Con esto debería ahorrarte ahora mismo!» Y el sacerdote Jorge López Teulón cuenta, en *El mártir de cada día*, que el padre dominico Vicente Peña, asesinado en Paracuellos, «organizó



En 1936, miembros de la Agrupación Socialista Madrileña establecieron una cheka con dos celdas en un sótano de la Carrera de San Francisco, de Madrid. Testigo de detenciones y asesinatos, es una de las últimas chekas que se conservan como en los tiempos de la guerra civil (Foto: cortesía del Instituto CEU de Estudios Históricos)

en el patio de la cárcel de San Antón un modo de rezar disimuladamente el Rosario, paseando por el patio en grupos y valiéndose de cuerdas para contar las *Avemárias*, rezando como quien conversaba».

La de San Antón fue una de las numerosas chekas que se crearon en Madrid y por toda España. Su nom-

bre procede de las iniciales *ChK*, del ruso *Chrezvychainaya Komissiya*, una sección de la policía secreta soviética. Por extensión, en la España republicana recibieron este nombre los locales en los que, durante la Guerra Civil, se interrogaba, torturaba y asesinaba a los considerados *enemigos de la revolución*.

En las chekas también se hacían juicios sumarísimos: José Francisco Guijarro, en *Persecución religiosa y Guerra Civil*, pone el ejemplo de Félix Zapatero, un fontanero de 24 años, de Acción Católica, que fue conducido a la cheka de la calle Fomento: «En el juicio advirtió al tribunal de que, si intentaban matarle por política se defendería, no así si lo hicieran por católico. Le incitaron a denunciar a los sacerdotes de la parroquia, pero se negó rotundamente. Le llevaron a la celda número 0, llamada *del tormento*, donde destinaban a ciertas personas de las que querían obtener información. La madre y la hermana no volvieron a saber de él».

El Santísimo, en una cajita

Prohibido el culto por las autoridades republicanas, los sacerdotes perseguidos hasta la muerte e innumerables templos reducidos a cenizas por los milicianos, las cárceles y chekas de la España republicana se convirtieron en una verdadera Iglesia clandestina; en ellas tuvo lugar una abundante vida sacramental. Por ejemplo, a la cheka de Porlier, en Madrid, llegó detenido, en marzo de 1937, el padre agustino José Martín. Monseñor Antonio Montero relata, en *Historia de la persecución religiosa en España*, que el padre José, «con vino, Hostias y un misalet copiado a mano, celebraba la Misa con frecuencia, muy de mañana, cuando los oficiales dormían. Hubo día de dar la comunión a doscientas personas; y en otros días consagraba tres cajas de Hostias, dos de las cuales mandaba a las galerías, quedándose él con una para dar la comunión a cualquier hora». Y hay más: un padre paúl contaba que, «puestos de rodillas, dividíamos cada forma en seis u ocho pedacitos, que envolvíamos en papel de fumar, para que pudiera recibir a Jesús sacramentado el mayor número de presos. Cualquier indiscreción podía costar la vida; yo guardaba la sagrada forma en una pequeña cajita de máquina de afeitar».

La conspiración del Rosario

También cobraba una especial importancia el rezo del Rosario: «En unión de un padre paúl -cuenta monseñor Antonio Montero-, el padre Martín organizó en su dormitorio, en turnos de dos en dos, el *Rosario perpetuo*, convirtiendo la cárcel en un verdadero oratorio». La devoción al Rosario en las cárceles de España era tan notoria, que incluso el periódico republicano *Claridad* denunciaba que, «en la cárcel Modelo, se conspira y se reza el Rosario todos los días».



El patio de las Escuelas Pías; a la izquierda, la cárcel Modelo, de Madrid. Sus muros fueron testigos de la extraordinaria vida sacramental y de oración de numerosos mártires

Sin embargo, el sacerdote madrileño don Miguel Florindo testificó, después de la guerra, que «no quedaba reducida al rezado del Rosario la vida religiosa en la cárcel. El centro vital era, desde luego, la Misa». Y esto era así en toda España: el salesiano padre Viñas, preso de la cárcel Modelo de Barcelona, recordaba que «celebrábamos la Eucaristía casi diariamente en nuestra celda. Jesús bajaba gustoso a compartir nuestra cárcel, en el humilde altar de una tabla carcomida y grasienta, cubierta con un periódico y un pañuelo limpio». Había cárceles en las que, en una celda había misa de seis; en otra, misa de siete; en otra, de ocho... En muchas cárceles, los familiares introducían el Santísimo durante las visitas, oculto entre la comida de los presos.

En el barco-prisión *Uruguay*, anclado en el puerto de Barcelona, el Santísimo estaba custodiado en una pobrísima caja de pastillas para los, forrada con un pañito blanco. Cuando, de madrugada, llamaban a los presos que iban a ser fusilados, dejaban la bodega del barco dirigiendo su última mirada hasta el lugar en el que Jesús estaba escondido en tal humilde copón.

Un confesionario incansante

La audacia y la fe de los detenidos llegaba hasta el punto de celebrar la fiesta del *Corpus Christi* dentro de los muros de la prisión, con procesión incluida. Así, el jueves 27 de mayo de 1937, en la Modelo de Barcelona, el Superior de los cartujos bajó al patio con el Santísimo guardado en una cañita de metal; a una señal convenida, los presos se colocaron detrás de él en grupos de tres o cuatro, paseando lentamente: «Todos nos sentíamos conmovidos, y no pocos lloraban de emoción. Habíamos convertido las paredes de la cárcel en el templo de Dios», contaba un testigo más tarde.

Junto a tan fecunda devoción eucarística, se puede decir que las palabras del perdón sacramental se repitieron incontables veces en aquellas condiciones tan precarias. En

tre los testimonios de aquellos años se puede leer: «Las celdas fueron un confesionario incansante»; «Cuando los peligros de muerte se fueron acrecentando, llegamos a 400 ó 500 confesiones, en el mismo patio»; «Era necesario entrar a la eternidad con los papeles bien claros. ¡Qué confesiones fervorosas aquéllas, cerca de los jergones y camastros amontonados!»

Ejercicios, antes de morir

Además de los sacramentos, en muchas prisiones se llevó una intensa vida de oración. El padre Francisco Llach, de los Hijos de la Sagrada Familia, fue detenido y conducido a la cárcel de Reus, donde organizó unos *Ejercicios espirituales* en preparación para la muerte a los numerosos detenidos, hasta que fue asesinado el 25 de agosto. Ni siquiera entre rejas disminuía el celo apostólico de muchos sacerdotes: en la cárcel Mo-

delo de Valencia, un padre jesuita dio unos *Ejercicios espirituales* de una duración de ¡dos meses, y sólo para una sola persona!, «que quería hacer una buena confesión».

Cuando algún religioso logró introducir el *Breviario* en la cárcel, muchos le sacaron provecho. El padre Cabanach consiguió llevarlo a la cárcel de Reus y a distintos buques prisión de Tarragona, y allí lo rezaba con otros religiosos. En otra ocasión, ante las dudas de un novicio que veía leer los salmos a los padres bajo una luz mortecina –«¿No estarán dispensados de este rezo tan fatigoso?»–, uno le contestó: «No creas, precisamente lo necesitamos más que nunca; es un consuelo tan íntimo...»

Ver rezar a otras personas de fe movió a muchos a la conversión. En Valencia, una mujer de etnia gitana, Emilia Fernández, que estaba embarazada y compartía celda con varias mujeres de Acción Católica, les

pidió que la enseñaran a rezar, y así comenzó a recibir la fe. Un día, las autoridades de la cárcel le ofrecieron mejorar sus condiciones a cambio de denunciar a su catequista, pero Emilia se negó; recluida en una celda de aislamiento, fue abandonada hasta morir al dar a luz a su hijo.

He sido feliz en la cárcel

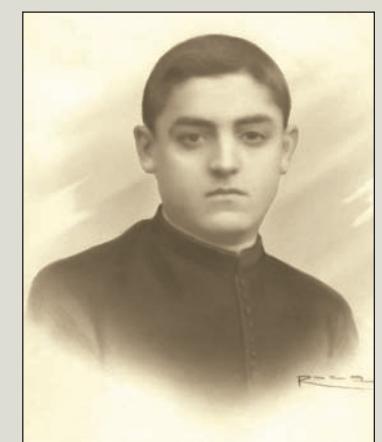
Al final de la Guerra Civil, una mujer confesaba: «He sido feliz y he rezado en la cárcel más que en toda mi vida». En las paredes de las *chekas* más temibles, entre los muros de las cárceles más angustiosas, la Iglesia católica en España escribió algunas de sus páginas más hermosas: los que lograron sobrevivir y los que alcanzaron la palma del martirio hicieron suya la oración del salmista: *Tu gracia, Señor, vale más que la vida*.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

¡Hasta el cielo!

Con ocasión del 75 aniversario del holocausto masivo que la mayoría de los mártires de la persecución religiosa española sufrieron en el semestre (julio-diciembre de 1936), el sacerdote don Jorge López Teulón publicó, el año pasado, en Internet el testimonio diario (desde el 21 de julio al 3 de diciembre) de aquellos testigos de la fe, artículos que ahora aparecen recogidos en *El mártir de cada día* (ed. Edibesa), a la espera de que la próxima Navidad salga el primer tomo. En este *Año de la fe*, todos ellos son un insuperable testimonio de fe en la vida eterna, como, por ejemplo, el de las últimas horas del Beato Francisco Maqueda, subdiácono de la archidiócesis de Toledo: «Mientras terminaban la cena y aún no eran las ocho de la tarde, cuando llaman a la puerta. –*¿Está Francisco? El que estudia para cura.* –Sí, aquí estoy yo, dice resueltamente Maqueda. –*Vente con nosotros y tira "padelante".* –Madre, dice Francisco rebosante de alegría, ya vienen por mí. Se abraza a su madre, colmóndola de abrazos y de palabras de consuelo y, arrodillándose ante ella con la cabeza inclinada y las manos juntas, le dijo: *Madre, déme usted la bendición, que me voy al cielo.* Su madre le bendijo y éste la besó las manos. Fue abrazando a sus hermanos y hermanas, diciéndoles: *Sed siempre buenos católicos y cuidad de madre. No lloreis, yo pediré por todos.* ¡Adiós, madre! ¡Adiós, hermanos! ¡Hasta el cielo, hasta el cielo!

En la ermita del Cristo del Coloquio, convertida en prisión, no cesaba de alentar a todos sus compañeros, diciéndoles que se prepararan con resignación para lo que Dios les tuviera preparado. Y, reuniendo a todos los jóvenes, rezó con ellos el santo Rosario, pasando las *Avemárias* con una cuerdecita de diez nudos que llevaba en el bolsillo. Cuando llegaron los verdugos, les dijeron se numeraran por sí solos, y Francisco contó para sí el número 1. Cuando les bajaron de la camioneta para fusilarlos, Maqueda pidió entonces ser el último, para alentar a sus compañeros. Les iban rematando a cuchillo, después de tirotearles en las piernas; al acercarse a Maqueda le vieron sonriendo. ¿Aún te ríes?, le preguntaron los verdugos. ¿Cómo no? –contestó él–, si me vais a abrir las puertas del cielo».



Cine: *Buscando a Eimish*

Prometedora ópera prima

Se estrena la opera prima de Ana Rodríguez Rossell, un hermoso canto a la vida y a la familia. Además de su exitoso paso por el reciente Evolution Film Festival de Palma de Mallorca, donde ha obtenido los premios a Mejor directora novel y Mejor Actor (Oscar Jaenada), la película obtuvo el Premio católico Signis en el último Festival de Málaga. También fue bien recibida en el Festival de Shangai, en el Festival de Cine Español de Toulouse, en el Festival de Bogocine, e inauguró el London Spanish Film Festival y el Festival de Orense, en pleno desarrollo



Escena de la película *Buscando a Eimish*

El cine español sigue dando muestras de madurez en sus jóvenes realizadores. Van quedando atrás los temas trillados, los aburridos tópicos ideológicos, y se va abriendo camino la vida real: los anhelos y heridas de la gente, las necesidades profundas, los dolores..., el drama humano, ni más ni menos. Uno de los temas que, cada vez más, eclosiona en los guiones del cine actual, en España y fuera de ella, es la maternidad. Recordemos cintas independientes como *Un feliz acontecimiento*, *Madres & Hijas*, *Juno*, *Bella*, *Happy thank you more please...*, pero también largometrajes comerciales como *Algo prestado*, o *Amanecer*, de la saga *Crepúsculo*. En ellas se plantea la maternidad como un deseo positivo, pero lleno de incomprendiciones en un mundo que busca la comodidad más inmediata.

En el Festival de cine español de Málaga de 2012, han coincidido dos óperas primas, *Seis puntos sobre Emma* y *Buscando a Eimish*, ambas vertebradas por la historia de una mujer joven que quiere ser madre. Pero si, en la primera, de Roberto Pérez Toledo, Emma busca una ma-

ternidad sin pareja, lo que busca Eimish, en la película de Ana Rodríguez Rosell, es fundar una familia, una comunidad de amor.

El argumento es sencillo: Eimish (Manuela Vellés) vive con su novio Lucas (Oscar Jaenada) desde hace más de dos años. Un día, cuando Lucas vuelve del trabajo, se encuentra con que Eimish se ha marchado. Sólo le ha dejado una nota de despedida. Lucas, convencido de que ella se ha vuelto a Alemania con un antiguo no

siempre es de agradecer. Pero no hablamos de esteticismo. La directora ama y respeta a sus personajes, y ello se traduce en la forma de encuadrarlos, el tiempo que les concede en cada plano, cómo los ilumina... En esta cinta, no hay antagonistas: todos los personajes reclaman del espectador su comprensión y su empatía, y para conseguir esa complicidad es decisiva la puesta en escena de Ana Rodríguez. Una puesta en escena llena de sensibilidad y de detallismo. Por

La película es esencialmente honesta: no juzga a los personajes, pero tampoco confunde el bien con el mal. Y al final triunfa el Sí: el sí a la realidad, a la vida, al otro, al perdón, al volver a empezar

vio (Carlos Leal), emprende su búsqueda desesperada. En el camino, va a descubrir cosas muy interesantes sobre Eimish y su pasado.

Este primer largometraje escrito y dirigido por la madrileña Ana Rodríguez Rosell es, antes que nada, un ejercicio de elegancia formal. Y eso

eso es una película que, tras su apariencia sencilla, esconde una minuciosidad que se desvela mejor en un segundo visionado. Su estructura de rompecabezas, con muchos y breves flashbacks, no sólo sirve al suspense y desvelamiento narrativo de la trama, sino que permite una aproxi-

mación mucho más impresionista, y también más esencial, al alma de los personajes.

Pero lo más interesante son los temas que la directora entrelaza con sus personajes. La primera frase de Eimish ya es una declaración de principios: «Tengo miedo». Sólo al final entenderemos el contenido profundo de esa afirmación. Pero lo que sí se va desvelando progresivamente es la importancia de los vínculos incondicionales, unos vínculos que podríamos llamar familiares, aunque no siempre sean biológicos. De hecho, Eimish no se puede apoyar en sus lazos biológicos, pero sí en un amigo preocupado por su destino. Por su parte, Lucas sí tiene madre, abuelo..., con los que tiene una estrecha relación, pero sin embargo no quiere fundar una familia porque sabe que, si tiene hijos, se acabó el vivir para sí mismo. Su modelo de vida en pareja es hedonista: poder seguir siempre el impulso de sus apetencias. Ambos, Lucas y Eimish, van a hacer un periplo existencial -y físico, casi en una *road movie*-, que va a llevar a ambos a replantearse sus prioridades y la naturaleza de sus vínculos fundamentales. Entre ambos, una interesante galería de secundarios, que se han ido quedando en las márgenes del río de su propia vida: Roberto, aislado y apesadumbrado por la culpa; Valeria, víctima de su egoísmo; Kai, que aún no ha sabido cerrar las heridas del pasado; o Lupo, una especie de filósofo vagabundo que sólo busca una esquina desde la que observar el mundo. Quizá es Jana, la esposa de Kai, la que más madurez muestra a la hora de entender la vida y sus reglas de juego.

La película es esencialmente honesta: no juzga a los personajes, pero tampoco confunde el bien con el mal. La atención a lo que sucede va redimiendo a los personajes de sus prejuicios y miedos; la fuerza de lo positivo de la realidad va derrotando la amenaza del nihilismo, y al final triunfa el Sí: el sí a la realidad, a la vida, al otro, al perdón, al volver a empezar. Por ello es perfectamente comprensible que *Buscando a Eimish* obtuviera el Premio Signis España en el Festival de Málaga 2012. En el acta de concesión del galardón, se pueden leer las razones del premio: «Por su bella factura, su interesante propuesta a favor de la familia como comunidad de origen y de supervivencia social, su apertura a una visión esperanzada de la vida y por el modo amable de narrar unos viajes de redención y de búsqueda de identidad».

Juan Orellana

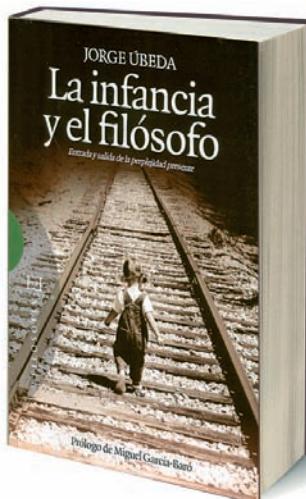
Libros

Deseo y finitud

Título: *La infancia y el filósofo. Entrada y salida de la perplejidad del presente*

Autor: Jorge Úbeda

Editorial: Ediciones Encuentro



capítulo dedicado a la fenomenología, la infancia nos habla siempre de nuestra insuperable finitud y los deseos de superar esa finitud.

Pero quisiera destacar tanto el previo como la coda de este trabajo. El análisis que, en las primeras páginas, hace nuestro autor de la situación cultural del presente, y que da sentido al subtítulo del libro, no tiene desperdicio. Escribe Jorge Úbeda: «Si hubiera que reducir el estado actual de la vida individual en nuestra sociedad a una sola emoción, sin ninguna duda la perplejidad sería la principal candidata. El hombre de hoy está perplejo, confuso y poseído de tal manera por el presente vivo, que eso mismo le deja desorientado. El hombre sincero, aquel que en el secreto de su alma no se engaña, no desea vivir en la perplejidad». Añade un poco más adelante: «La perplejidad es una emoción que suele dar noticia de que hemos entrado en una situación de crisis. Si queremos captar la peculiaridad de la perplejidad presente, basta con que atendamos a tres crisis de carácter intelectual que han ocurrido en el siglo XX y que han traspasado las fronteras de lo intelectual para instalarse como interpretación cotidiana en nuestro mundo. Las tres crisis a las que me refiero son la crisis de los fundamentos de las ciencias formales y naturales, la crisis del sujeto moderno y la crisis de las instituciones políticas fundadas en el discurso ilustrado» (p. 15).

Y el punto final es, y significa, una reivindicación del alma, ese modo adecuado con el que se puede llamar a la estructura compleja y dinámica del hombre. En un tiempo en el que predomina la cultura del cuerpo, de la corporeidad, afirmar que «el alma es razón que hace discursos», o que «la razón vive en el drama de su propia vida desiderativa, sujeta, por tanto, a la estructura más propia de una narración abierta», o que, finalmente, el alma «vive anclada en su presente pero está continuamente saliendo de él. Pero no es un viaje que termine en sí mismo, o en el final de todo presente que es la muerte», significa facilitar la experiencia de un encuentro que siempre es una novedad.

José Francisco Serrano Oceja

Nuestro tiempo

Título: *Evolución socio-política del siglo XX. Una introducción*

Autor: José Manuel Cuenca Toribio

Editorial: Universidad de Córdoba



Dentro de la inmensidad de publicaciones del profesor Cuenca Toribio, se debe añadir una más, reciente. Es ésta una introducción a la historia social y política del siglo XX, marcada por una visión de conjunto y por una razón de conjunto que debe tenerse en cuenta. La demografía, la democracia, el mundo de la política, particularmente el socialismo y los nacionalismos, conforman este interesante y sintético estudio.

J.F.S.O.

Punto de vista

Gracias, inmigrantes

Cuando os veo jugar al fútbol o divertiros de una u otra manera enfrente de mi casa, me vienen a mi vieja memoria las estampas de los emigrantes españoles en los parques de Duisburg o Essen, todavía con las marcas de fuego de la última guerra. Fueron aquéllos los años de la gran emigración española de mediados del siglo XX a las naciones ricas de Europa, finales de los cincuenta y principios de los sesenta. Muy distinta de la actual emigración del siglo XXI, causada por la crisis financiera. A los que trabajábamos como capellanes de emigrantes nos tocaba hacer de todo: desde traducir, con dificultad, los contratos de trabajo o los impresos de la Seguridad Social, a visitar en las comisarías a los trabajadores que se escapaban de las minas o de la fábrica, o comprar pijamas para los que frecuentemente ingresaban en el hospital por accidentes de trabajo. Muchos venían de las minas cerradas de Asturias o Castilla la Nueva. Muchos, también, de los pueblos campesinos de Andalucía, las dos Castillas y Galicia.

Por una u otra razón, cada día era un sín vivir: que si un accidente, que si una riña en el barracón, que si una fiesta que terminaba mal... Allí conocimos algunos la España real, que no estaba en los libros ni dentro de nuestros tranquilos centros de estudio, y nos adelantamos, con toda la ingenuidad que se quiera, pero en el terreno concreto de la vida real, a la democratización de la sociedad española que tardaría aún mucho en llegar.

He seguido, como otros muchos, la aventura de casi todos vuestros países, europeos, americanos o africanos, por salir, en estos años, de vuestro retraso secular, como era el nuestro, en regímenes casi siempre de dictadura, soviética, plutocrática o islámica; y sé bien cuánto va ayudar vuestro trabajo y vuestra experiencia entre nosotros, a la vez que vuestra contribución económica y humana, al desarrollo de vuestros países, si un día queréis volver a ellos, o si os quedáis aquí, sin desvincularos del todo de vuestra vida de allí. Mucho de lo que hemos aprendido y avanzado en España en este medio siglo último se lo debemos a lo que aprendimos fuera.

Nunca he creído que podía aplicarse al hombre real el proverbio biológico de que *el buey donde nace pace*, o la tonta frase de que *la patria es la libertad*, que es como decir nada, pero si tengo por cierto que no puede haber patria sin libertad, sin un trabajo digno, sin un corro de afectos y comunicaciones, que es lo que vosotros estáis ahora buscando también entre nosotros. Quiero agradecerlos el que estéis aquí, ayudándonos, completándonos, acompañándonos. ¿Qué será de muchos campos nuestros, de muchos tajos y empresas, de nuestra hostelería, de nuestros servicios sociales, sin vosotros?

¿Que a muchos os confundan con los delincuentes que nunca faltan en cualquier grupo humano, y que paguéis unos por otros? En nuestra emigración también sufrimos que nos llamaran ladrones, violadores, asesinos, alborotadores..., porque una ínfima minoría lo era. Pero la gran mayoría de la población estaba contenta con nosotros. Aquí, lo mismo. Gracias, compatriotas.

Víctor Manuel Arbeloa

Gentes

Amancio Ortega

(en *Así es Amancio Ortega*)
Empresario

Sí, soy creyente. Desde pequeño me educaron en la fe y sé que tengo a alguien muy importante a quien dirigirme. Me cuesta trabajo pedirle cosas a Dios; me siento incapaz de pedir algo más, porque es mucho lo que me ha dado. Me pongo en sus manos, y Él me escucha.



Carmen Pérez Roldán

(en *Docs-La Gaceta*)
Historiadora

La izquierda española no saca la bandera nacional, sino la republicana o la autonómica. No entiendo por qué se avergüenzan de su bandera. La palabra *España* les produce grima, y tratan de acallar la Historia para manipularla mejor. Y la derecha calla; y, con ello, otorga.



Juan Pablo Fusi

(en *ABC*)
Historiador

A mí nunca me gustó la expresión *Nación de naciones*. Mucho de lo que se discute sobre el Estado de las Autonomías lo veo con sorpresa, por la cortísima memoria de mucha gente. Como historiador, dado el enorme esfuerzo que ha sido crear la democracia en España y su organización territorial, lo veo con cierta preocupación y también con lástima.



Poesía

Os presento a Olga Orozco

Os presento a Olga Orozco; la conocí en todas sus edades, porque topar con los poemas de una escritora admirable es saber mucho de ella y su progreso. Fue pampera, nació en Toay, y murió en 1999. Dejó en su mesilla de noche unos poemas últimos que ella bien sabía que lo eran. Me gustó desde que leí sus primeros versos, porque es sincera como la palabra de un profeta, como el agua. «Mi heredad -dice en una anotación autobiográfica- son algunas posesiones subterráneas que desembocan en las nubes. Creo en Dios, en el amor, en la amistad. ¡Qué más puedo decir! ¿Que soy rica, rica con la riqueza del carbón dispuesto a arder?»

Si uno desea saber qué es el matrimonio, que se ponga a leer los poemas de Olga Orozco, cuando perdió al hombre de su vida. Nunca se habrá contado mejor ese lazo nupcial de la carne compartida: «Mi mesa está rajada, mi silla no está en pie./ En mi cama hizo nido el alacrán y las sábanas son sudarios congelados./ He perdido pedazos de mi cuerpo, trozos irrecobrables». Es, las más de las veces, el dolor, y no tanto los finales felices de Capra, quien nos cuenta las cosas más nobles del hombre. Como les ocurría a los que contemplaban el llanto del Señor ante la tumba de su amigo Lázaro: *¡Cómo lo quería!* La poesía triste de Orozco es el canto alegre a lo imperecedero, a lo que no merece perderse. Se muere una amiga de toda la vida, Yola, y la artista le dedica un poema triste de vidas que compartían una misma trama del tapiz y, de repente, los hilos se pierden: «Voy a partir en dos nuestras hogueras» (¿hay definición más hermosa de la amistad?), «tu ciencia fue trocar en prodigo cada error/ y convertir las culpas y las furias en un grano de sal,/ jah, tu alquimia secreta para lograr el filtro del olvido!»

Y la Orozco refleja una verdad a la que los creyentes siempre atendemos cuando se nos muere alguien que anduvo con nosotros de cerca: él ya sabe por fin quién es Dios sin reflejos, y qué hay detrás: «Ahora ya eres reina. Tú llegaste primera,/ y ahora soy apenas poco más que mendiga en el final de la carrera. Tú ya lo sabes todo,/ y hasta podrás mirar por dentro un hormiguero, sí, como querías». Y parafrasea aquello tan hermoso que escribió Gabriel Marcel de *amar es decir tú no morirás*. Le dice a la amiga que ya no está: «Tú, la más imposible de los muertos». En muchos poetas hispanoamericanos hay tanta exuberancia de mundos oníricos y metafísicos de palabras que no aluden más que a sí mismas, que leer a Olga Orozco es volver a la consistencia de las cosas.

Javier Alonso Sandoica

Programación de Canal 13 TV

Del 8 al 14 de noviembre de 2012 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A diario:

- 09.50 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 11.55 (salvo Vi. y Dom.).- Palabra de vida
- 12.00 (salvo Vi. y Dom.).- Ángelus
- 12.05 (salvo Vi.; Dom. 12.00).- Santa Misa
- 14.00 (salvo S-D).- Al día
- 15.10 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 18.40 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 20.30 (salvo S-D).- Al día

Jueves 8 de noviembre

- 08.30.- Así son las mañanas con Buruaga
- 10.00.- Toma Nota con Manolo Jiménez
- 10.30.- Teletienda
- 11.00.- Serie Autopista hacia el cielo
- 12.45.- La tertulia de Curri
- 15.15.- Cine de Sobremesa *El Potro* (+7)
- 17.00.- TDT - Te damos la tarde
- 18.45.- Cine Western *El valle de los héroes* (TP)
- 21.30.- Sin rodeos. Con Isabel Durán
- 22.15- De hoy a mañana
- 00.00.- Cine Arma joven (+12)

Viernes 9 de noviembre

- 08.30.- Así son las mañanas con Buruaga
- 10.00.- Toma Nota con Manolo Jiménez
- 10.30.- Especial Virgen de la Almudena: Misa desde la Plaza Mayor, de Madrid, presidida por el cardenal Antonio María Rouco
- 12.45.- La tertulia de Curri
- 15.15.- Cine de Sobremesa *Corazones salvajes* (+7)
- 17.00.- TDT - Te damos la tarde
- 18.45.- Cine Western *Dinamita Joe* (TP)
- 20.15.- Fe en el Cine *Karol II* (+13)

Sábado 10 de noviembre

- 08.30.- Teletienda
- 10.05.- El mundo visto desde el Vaticano
- 10.30.- Luces mundo -11.00.- Iglesia directo
- 12.45.- Misioneros - 13.15.- Butaca13
- 14.15.- Serie Autopista hacia el cielo
- 15.15.- Entredós. Con Fernando de Haro
- 16.00.- Cine Corriendo libre (TP)
- 18.00.- Cine *Enseñar a un sinvergüenza* (13)
- 19.45.- Cine *West Desafío a una leyenda* (13)
- 21.30.- Documental *España desde el cielo*
- 22.00.- Cine *El corazón en el pozo* (TP)
- 01.15.- Cine *La masa devoradora* (+18)

Martes 13 de noviembre

- 08.30.- Así son las mañanas con Buruaga
- 10.00.- Toma Nota con Manolo Jiménez
- 10.30.- Teletienda
- 11.00.- Serie Autopista hacia el cielo
- 12.45.- La tertulia de Curri
- 15.15.- Sobremesa de Cine
- 17.00.- TDT - Te damos la tarde
- 18.45.- Cine Western
- 22.00.- De hoy a mañana
- 00.00.- Cine

Miércoles 14 de noviembre

- 08.30.- Así son las mañanas, con Buruaga
- 10.00.- Toma Nota con Manolo Jiménez
- 10.30.- Teletienda
- 11.00.- Cuéntanos tu historia. Con Ana Orué
- 11.40.- Audiencia General de Benedicto XVI
- 12.15.- Informativo diocesano (Mad)
- 12.45.- La tertulia de Curri
- 15.15.- Sobremesa de Cine
- 17.00.- TDT - Te damos la tarde
- 18.45.- Cine Western
- 22.00.- De hoy a mañana
- 00.00.- Cine

Domingo 11 de noviembre

- 08.30.- Teletienda - 10.05.- Cine *El padre copillas* (TP) - 11.30.- Outdoor Sports
- 13.00.- Ángelus desde el Vaticano
- 13.15.- + Que noticias. Con Javier Alonso
- 14.15.- Cine *En el oeste se puede hacer, amigo* (TP)
- 15.45.- Cine *Como caído del cielo* (TP)
- 18.00.- Nuestro Cine *Señora Doctor* (TP)
- 20.00.- Cine Western *Ana Caulder* (+13)
- 22.00.- Cine con Mayúsculas *Oklahoma Año 10* (SC) - 00.00.- Cine con Mayúsculas *Extraño vínculo de sangre* (+13)
- 02.00.- Outdoor Sports

Lunes 12 de noviembre

- 08.30.- Así son las mañanas con Buruaga
- 10.00.- Toma Nota con Manolo Jiménez
- 10.30.- Teletienda
- 11.00.- Serie Autopista hacia el cielo
- 12.45.- La tertulia de Curri
- 15.15.- Sobremesa de Cine
- 17.00.- TDT - Te damos la tarde
- 18.45.- Cine Western
- 22.00.- De hoy a mañana
- 00.00.- Cine

Televisión

Pueblo de Dios cumple 30 años

El programa *Pueblo de Dios*, de TVE, que se emite semanalmente a las 11,30 horas, en La 2 (a continuación de la Misa), inició su andadura televisiva el 25 de octubre de 1982, y 30 años después aquí seguimos, al pie del cañón, en esta apasionante misión eclesial que la Comisión episcopal de Medios de Comunicación Social, de la Conferencia Episcopal Española, nos ha encomendado.

El primer director del programa fue el sacerdote, escritor y periodista José Luis Martín Descalzo. A su muerte, en 1991, le sucedió el padre carmelita Eduardo T. Gil de Muro, a quien se debe haber sacado la Misa del plató de TVE para retransmitirla desde los templos parroquiales de toda España. El tercer director fue el padre dominico José Luis Gago, gran promotor de la cadena COPE, que apostó por un cambio de formato de *Pueblo de Dios*, basado en el reportaje vivo y testimonial, a la vez que muy profesional y apto para todos los públicos.

El bagaje de *Pueblo de Dios* en sus 30 años de existencia se resume en estos datos: cerca de 1.600 programas producidos; más 1.000 horas de emisión, contando las redifusiones; 63 países visitados de los cinco continentes; y cientos de miles de kilómetros recorridos por tierra, mar y aire para dar conocer el ser y el hacer de la Iglesia misionera y samaritana.

Las cámaras de *Pueblo de Dios* han grabado en lugares donde todavía no había llegado la Coca-Cola, y, sin embargo, hacía mucho tiempo estaban los misioneros que llegaron con el Evangelio, en la mano y en el corazón, como guía de ruta.

Los equipos del programa hemos conocido, aquí y allá, una Iglesia viva, universal y comprometida con los más pobres y vulnerables, desmintiendo a los que piensan que la Iglesia está al servicio de los ricos y tiene sus días contados. Hemos visto cómo la fe y la solidaridad abren por doquier pozos de agua potable, centros de salud, hospitales y escuelas y capillas, que todo viene bien y hace mucha falta.

Hemos encontrado Vida, con mayúscula, donde aparentemente sólo había muerte. Hemos vislumbrado un futuro esperanzador donde todavía el presente deja mucho que desear. Hemos encontrado a Dios donde parecía imposible que estuviera.

El carácter viajero del programa, más allá de nuestras fronteras, se debe a la colaboración entre TVE y entidades religiosas (Congregaciones y ONG). Sin la financiación de las organizaciones de la Iglesia, *Pueblo de Dios* no sería lo que es.

Mirando de puertas adentro, nuestras cámaras han grabado, a lo largo y ancho de la geografía española: arte y cultura, monasterios, seminarios, curas rurales, inmigrantes, comedores sociales, discapacitados, ecumenismo, pastoral del mar, ermitaños, voluntarios, jóvenes, ancianos...

Pueblo de Dios es uno de los cuatro programas institucionales de la Iglesia católica, en TVE, junto con *El Día del Señor*, *Últimas preguntas* y *Testimonio*.

Julián del Olmo
Director de *Pueblo de Dios*

No es verdad



Montoro, en *La Razón*

Es difícilmente superable lo que Montoro ha sintetizado en la viñeta que ilustra este comentario. Difícilmente se puede decir mejor. Desde el más verdadero y sincero respeto –el respeto verdadero no consiste en esconder la verdad–, frente a la tragedia de cuatro jóvenes vidas asfixiadas en una macrofiesta cargada de irresponsabilidades, conviene preguntarse qué le pasa a esta sociedad nuestra en la que se considera normal que unos hijos desaparezcan de casa, un viernes o un sábado por la noche, hasta la madrugada siguiente, en botellones incontrolados y cargados de riesgos de todo tipo. Ya sé que no faltará el *listo* de turno que considere y llame *aguafiestas* a todos los que echamos de menos un mínimo de sensatez, de sentido común y de responsabilidad; pero ni esas macrofiestas –los jóvenes supervivientes amigos de las víctimas hablan de *música enloquecedora*– tienen nada que ver con lo que es una fiesta verdadera, ni puede haber nadie responsable que ignore que esta sociedad nuestra está seriamente enferma. Lo sucedido en el *Madrid Arena* no es más que el más reciente –ojalá fuera el último– botón de muestra; a todos los niveles, la crisis moral, causa de todas las demás, es más que evidente, e intentar camuflarla o ponerle paños calientes sólo añade irresponsabilidad a la irresponsabilidad rampante, a veces incluso indecentemente exhibida y lamentablemente impune. A quienes editorializan que *Es imposible garantizar la completa seguridad de una multitud* cabría sencillamente plantearles la pregunta: ¿Por qué cuando las motivaciones y el buen sentido predominan en el ambiente es mucho más difícil que sucedan incidentes graves? No es cuestión de control; es cuestión de una educación verdadera; en definitiva, de haber encontrado el sentido de la vida, y esto no parece tan difícil de entender.

En otro orden de cosas, el político, viene a ocurrir tres cuartos de lo mismo. Aquel lucidísimo intelectual que fue Indro Montanelli decía que «la hipocresía es el tributo obligatorio que el pecado paga a la virtud». No se puede decir mejor; y, en estos tiempos de déficits de todo tipo, si verdaderamente se puede hablar de superávit en algo es

del superávit de hipocresía: desde los *dreamers* a lo Obama, en las elecciones norteamericanas, hasta los políticos que confunden la prudencia con la cobardía y la moderación con la falta de compromiso y de exigencia. A quienes, hasta ahora, impunemente exigen –como por ejemplo en Cataluña o en Vascongadas– el *derecho a decidir*, hay que decirles, sin confundir prudencia con cobardía, que muy bien, que naturalmente, pero que derecho a decidir lo tenemos todos, no sólo ellos, y en igualdad de condiciones. A los peligrosos títeres, con patológicas megalomanías, va siendo hora de pararles los pies de una vez; primero, por su propio bien, para curarles de sus patologías; y, segundo, por exigencias de justicia irrenunciables. Y hay que hacerlo sin contemplaciones, antes de que sea tarde y no haya más remedio que enfrentarse a hechos consumados. Que el señor Presidente del Gobierno, o el señor Fiscal General del Estado hagan llamamientos loables a que respeten las leyes quienes llaman abiertamente a incumplirlas está muy bien, pero a ver si les va a pasar, en política, lo que nos está pasando a todos en economía: que por no parar los pies a tiempo a los *supervisores de nubes*, a lo Ramón Gómez de la Serna, tienen que dedicar todos sus esfuerzos durante años a desfacer los entuertos de los ZP de guardia. Con una diferencia: que los problemas de dinero, antes o después, se arreglan con dinero; pero los problemas políticos, como la unidad de España, o los educativos, o los morales, no. Ése es otro cantar y, en definitiva, es una cuestión de decencia moral. Por mucho, por muchísimo menos de lo que hacen algunos de estos megalómanos provocadores, hay gente a la que se le manda a la Guardia Civil a casa y se les imponen multas perfectamente disuasorias. Con lo que alguno de estos irresponsables se ha gastado en Moscú en un viaje, además de inútil, humillante, no tendrían problemas a fin de mes varios pensionistas, o varias viudas, o varios farmacéuticos. Con la jubilación que se ha garantizado, de 50.000 euros vitalicios, Pachi López por tres años como *lehendakari*, ocurriría tres cuartos de lo mismo. Ya está bien, ¿no?

Gonzalo de Berceo

Una nación en guerra contra sí misma

La decadencia de Norteamérica

Los Estados Unidos creían estar en guerra contra Saddam Hussein, cuando, en realidad, lo estaban contra sí mismos y sus contradicciones, que el norteamericano Wendell Berry resume en pocas palabras: la economía «está lisa y llanamente basada en los siete pecados capitales». La editorial Nuevo Inicio, del Arzobispado de Granada, ha publicado ocho ensayos de este autor bajo el título Sexo, economía, libertad y comunidad, que ya reseñamos en estas páginas. Ofrecemos una dura pero oportuna y realista reflexión, extraída del libro:



El 11 de septiembre de 2001, en Nueva York

Muchos de lo que se dice sobre nuestro poder es cierto, pero también es cierto que estamos en decadencia. Nuestra riqueza es grande, pero nuestra economía ha sido profundamente dañada por la codicia, el egoísmo y la falta de visión de futuro que han llegado a ser sus principios reguladores. Nuestro poder es grande, pero cada vez se aplica de manera más despiadada y torpe. Estamos haciendo que ésta sea una nación de paz, seguridad y libertad para los ricos. Estamos completando ahora la destrucción económica de nuestras comunidades rurales y agrícolas. Estamos destruyendo nuestras tierras de labranza, nuestros bosques y nuestras fuentes de agua. Casi he-

mos acabado con las pequeñas empresas privadas. Nuestros profesionales se han vuelto avariciosos, sin escrúpulos e inaccesibles. Nuestros productos de fábrica son de baja calidad y demasiado caros.

Si bien somos el país más rico y poderoso del mundo, también somos el que más desperdicia, tanto naturaleza como humanidad. Esta sociedad está haciendo la vida extremadamente difícil para los que no son ricos y para lo que no son poderosos: niños, ancianos, mujeres (especialmente esposas y madres), gente del campo, pobres, desempleados y gente sin hogar. Estamos fracasando en los matrimonios y en la asunción de nuestras responsabilidades familia-

res. Nuestros hijos son mal criados y mal enseñados. Los sin hogar están en todas partes en nuestras calles; y nuestras casas están vacías. Sufrimos muchos tipos de daño debido a la promiscuidad sexual. Somos adictos a las drogas, a la televisión y a la gasolina. La violencia está literalmente en todas partes.

¿Qué tiene nuestra civilización que merezca ser defendido?

Mientras estábamos haciendo la guerra en el extranjero, una guerra civil no declarada se estaba combatiendo a diario en nuestras calles, en nuestras casas, en nuestros lugares de trabajo y en nuestras aulas. Y nin-

guno de estos problemas se arregla simplemente con riqueza, poder o tecnología. La mayor fuerza militar del mundo no sirve en absoluto de ayuda para nada de esto.

Se decía que el enemigo era Iraq. Pero en Iraq, y bajo el régimen de Saddam Hussein, nos enfrentábamos a un enemigo que había sido armado, entrenado y animado por nosotros mismos. Era una guerra contra nosotros mismos: incluso ganando, perdíamos. Hemos luchado contra Saddam Hussein porque nuestra dependencia voluntaria de la energía extranjera nos había dejado bajo su influencia. Tras haberlo vencido en la guerra, seguimos estando bajo su influencia, porque lo que hemos hecho para derrotarlo continuará afectándonos, e inevitablemente para peor. Pero tenemos que pagar el precio que se nos pida en sangre, en daño ecológico y en dinero (o en deuda).

Hemos estado protegiendo a Saddam Hussein prácticamente hasta el día en que le declaramos la guerra. Pero esta generosa ayuda a Saddam Hussein, que iba a ser después nuestro enemigo, no ha sido la primera contradicción a la que nos ha llevado la economía de *libre mercado* o *global*. Hace sólo unos años, nos esforzábamos muchísimo por venderle cereales americanos a la Unión Soviética, para cuya aniquilación nos habíamos armado.

Lo que tenemos que preguntarnos es: ¿qué tiene nuestra civilización que merezca ser defendido? En tiempos de guerra, nuestros líderes aluden siempre a sus oraciones. Quieren que sepamos que rezan. Pero las oraciones cristianas se dirigen a Jesús: un orante cristiano, por tanto, que ha decidido matar a quienes se le ha pedido que ame, que bendiga, que haga el bien... Ignorando el mandato evangélico, nuestros líderes han rezado sólo por el triunfo de sus armas y de sus programas políticos. Pero un misterio que todavía no ha sido explicado es por qué Dios querría favorecer particularmente a una nación cuya economía está lisa y llanamente basada en los siete pecados capitales.

Wendell Berry

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
MUTUA DE SEGUROS



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir